NUM. 142 • 5 DE FEBRERO DE 1974 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

¡¡¡MACANAS!!!

El mayor éxito de Molowny ha sido, sin duda, alinear a Macanás. El extremo izquierdo sacó al Madrid del pozo de los negativos y ahora, con un soberbio gol a Iríbar, aumenta las esperanzas madridistas de escalar los primeros lugares de la División de Honor. Aquí vemos al "salvador" desbordando al capitán del Athletic de Bilbao y creando una situación de peligro en el área rojiblanca.—*Foto J. Gálvez.*

... Y NO PIERDE

Dieciséis jornadas lleva el Barcelona sin perder un partido. El encuentro de Sarriá fue duro, áspero, y el "Barsa" corrió el peligro de perder esa imbatibilidad de que goza desde que Cruyff vistió la camiseta azulgrana. Empate a cero y un positivo más, que aumenta las probabilidades de alzarse con el título liguero. En la fotografía de A. Vega, enviado especial, vemos como Granero ha impedido el pase de Cruyff.



EL APETITO

NO recuerdo si el restaurante estaba en Tendería, en Belosticalle, en la Ronda, en Somera... En una de las siete calles bilbaínas, sí. El caso es que en aquel restaurante —el de Luciano, aquel gran tripasai que sólo una vez en su vida se puso chaqueta, y eso porque iba a un entierro— entraron dos amigos. Estaba lleno. Pero justamente quedaba una mesa libre.

—¿Tomarán café y coñac? —les preguntó la camarera, creyendo que estaban al final del almuerzo.

—Bueno —dijo uno de ellos.

Cuando la neska se fue, el otro preguntó:

—¿Café y coñac? ¿Es que vamos a comer al revés?

—Eso, eso.

Y cuando volvió la camarera le explicaron sus deseos. Así, pues, tras el café y la copa comieron queso manchego, merluza a la vasca, solomillo con patatas fritas, judías pintas a la riojana y entremeses. En los entremeses estaban cuando entró otro amigo.

—¿Empezando estáis? Pues os convido. Treinta mil duros me han tocado a la lotería.

Y la pareja volvió a comer, pero ahora con arreglo a lo tradicional. Y cuando trajeron la cuenta explicaron a su convidador el motivo de su cuantía.

—Grandes sois —dijo el otro—. Todo lo pago yo. Y si para el trabajo tenéis tan buen apetito, os asocio en mis negocios.

Los «leones» de San Mamés no trajeron a Chamartín tanto apetito —hambre de cuero— como los que comieron en el restaurante de las Siete Calles. En cambio, el Madrid tuvo más apetito, y especialmente Macanás, que repite el gol que da dos puntos a su equipo.

En Sarriá, el apetito ha sido pudiéramos decir que «desordenado». Y era tal el «hambre de balón» de «periquitos» y «culés» que, además del cuero, se llevaban alguna parte de la fisiología del contrario. Para dar idea recogeremos unas palabras de Juan Carlos, que dijo por un micrófono que el encuentro había sido casi un partido de rugby. El empate, naturalmente, favorece a los azulgranas, que aumentan su cuenta de positivos.

También hubo buen apetito en los rojiblancos madrileños, que se llevaron un punto del restaurante ilicitano. En cambio, el Zaragoza mostró inapetencia en Atocha, donde fue batido por dos a cero por la Real.

Los que materialmente se comieron el balón y al Granada fueron los del Spórting de Gijón, que lograron cuatro dianas en la meta granadina.

Para banquete, el de Balaídos, donde el Celta se comió al Málaga venciéndole por cinco tantos a uno, lo cual repercute en beneficio del Barcelona, a quien no van a alcanzar ni los perros que seguían al conejo de la fábula.

R. de V.

MACANAS VOLVIO A DA



Primero fue en Murcia y ahora en Chamartín. Macanás ha logrado cuatro puntos para el Real en dos partidos. Aquí vemos cómo le abraza Velázquez, mientras Zoco y Santillana parecen bailar la jota por el gol que dio al Madrid la victoria sobre el Bilbao.



Iribar, en un momento de apuro, pero que no se transformaría en gol.



AÑO IV - NUM. 142
5 de febrero de 1974
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22: Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9: Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



EL TRIUNFO AL MADRID



Un avance del extremo izquierdo del Real Madrid, que, además del gol de la victoria, tuvo una lucida actuación.



Iríbar se lanza a los pies de Amancio. Otro jugador bilbaíno está en el suelo y corre en ayuda de su portero Carlos.



Sáez, el capitán del Athletic, consigue despejar una situación apurada ante su meta.—Fotos Gabriel.

EL BARCELONA, IMPARABLE

PRIMERA DIVISION

Gijón, 4; Granada, 0.
Castellón, 1; Murcia, 0.
Real Madrid, 1; Ath. Bilbao, 0.
Real Sociedad, 2; Zaragoza, 0.
Español, 0; Barcelona, 0.
Celta, 5; Málaga, 1.
Santander, 2; Oviedo, 0.
Elche, 0; At. de Madrid, 0.
Las Palmas, 0; Valencia, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	21	13	5	3	46	15	31+ 9
Zaragoza	21	10	5	6	32	27	25+ 3
Málaga	21	10	5	6	21	19	25+ 3
At. Madrid	21	10	4	7	31	18	24+ 4
At. Bilbao	21	10	4	7	23	20	24+ 2
Granada	21	9	5	7	20	22	23+ 1
R. Madrid	21	7	8	6	27	19	22
R. Sociedad	21	9	4	8	25	29	22+ 2
Valencia	21	9	3	9	28	22	21+ 1
Celta	21	8	4	9	31	30	20
S. Gijón	21	9	1	11	32	38	19— 3
Español	21	8	3	10	18	22	19— 1
Oviedo	21	8	2	11	24	31	18— 2
Murcia	21	5	7	9	19	28	17— 5
Castellón	21	5	7	9	17	26	17— 5
Las Palmas	21	8	1	12	17	26	17— 3
Elche	21	6	5	10	13	20	17— 3
R. Santander	21	5	7	9	21	33	17— 3

SEGUNDA DIVISION

Linares, 1; Cádiz, 1.
Levante, 0; Hércules, 1.
Sevilla, 1; Sabadell, 2.
Tenerife, 5; Coruña, 0.
Valladolid, 2; Orense, 2.
Osasuna, 2; Burgos, 1.
Córdoba, 4; Salamanca, 0.
Baracaldo 2; Tarragona, 1.
Rayo Vallecano, 2; Betis, 3.
Mallorca, 1: San Andrés, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BETIS	22	11	9	2	40	20	31+11
Cádiz	22	11	8	3	31	19	30+ 8
Salamanca	22	13	3	6	32	22	29+ 7
Tenerife	22	11	5	6	30	20	27+ 5
Hércules	22	10	6	6	30	24	26+ 4
Valladolid	22	8	8	6	40	27	24+ 2
Mallorca	22	6	12	4	22	15	24+ 2
Tarragona	22	9	6	7	29	21	24+ 4
Sevilla	22	9	6	7	27	24	24
Córdoba	22	10	3	9	37	34	23+ 1
San Andrés	22	8	6	8	22	19	22
Baracaldo	22	7	8	7	21	27	22
Orense	22	7	5	10	23	29	19— 3
Sabadell	22	6	7	9	22	32	19— 3
R. Vallecano	22	7	4	11	21	34	18— 4
Linares	22	6	5	11	19	30	17— 7
Osasuna	22	5	7	10	18	35	17— 5
Coruña	22	7	2	13	19	35	16— 6
Burgos	22	6	3	13	21	28	15— 7
Levante	22	5	3	14	19	28	13— 9

LOS "MERENGUES" SE CO



Planelles intenta el remate de cabeza obstaculizado por un defensa bilbaíno. Iríbar ha salido de su portería para tratar también de impedir la acción del delantero centro madridista.



Otra buena oportunidad para Planelles, que desaprovecha ante la valiente salida de Iríbar, que acabaría cortando la trayectoria del balón con su cuerpo.



La fotografía recoge perfectamente la cara de asombro de Iríbar al comprobar cómo el esférico, tras el impresionante disparo de Macanás, ha entrado por una escuadra de su portería.



Macanás, que fue el autor del único gol del encuentro, trata de entrar en el área del Athletic. La intervención del extremo zurdo no tendría consecuencias en esta ocasión.

MIERON A LOS "LEONES"

Iríbar, salvo la «sorpresa» del gol, estuvo acertado en sus escasas intervenciones. Esta es una de ellas. El meta internacional, en una espectacular salida, impide el remate de Velázquez.—Fotos: J. Gálvez



Amancio trata de avanzar por su banda, pero Sáez se ha cruzado ante él y desbarata la jugada que pretendía realizar el extremo «merengue».



Buen disparo de Velázquez sobre la portería vasca. Los defensores bilbaínos no pueden cortar la trayectoria del esférico, que saldría fuera por poco.

La penúltima copa levantada...

Zoco: «SI, CREO QUE ME MARCHO YA»

⋆ «YA TRIUNFE EN ESTO POR PESADO»

⋆ «CUANDO ALGUIEN FALLA INEXPLICABLEMENTE, SUELO DECIR: QUE ZOCADA HA HECHO ESE»

⋆ «NUNCA ESTUVO, EN MI EPOCA, EL MADRID COMO AHORA. Y ES QUE ESTA PLANTILLA NO SE PARECE A AQUELLA»

Escribe: HERAS LOBATO



Ya llevaba jugando en el Real Madrid varios años cuando Ignacio Zoco contrajo matrimonio con la bella señorita María Ostiz.



Con don Santiago Bernabéu y Miguel Muñoz. Y con ellos, una de las copas ganadas por el Real Madrid.

—¿ES la última copa, Ignacio Zoco?

—Sí; ahora creo que sí.

—Sin embargo, como dicen los buenos aficionados al «chiquiteo», la última copa no se toma nunca. Es la penúltima siempre...

Se ha quedado mirando el césped del campo de entrenamiento. Creo yo que con un ramalazo de nostalgia. Y casi se ha derrotado inevitablemente a sí mismo cuando me ha dicho:

—Pero, en fútbol, la última copa se toma, hay que tomarla siempre, de verdad.

Porque se había dicho, hacía unos pocos días, que Ignacio Zoco iba a decir adiós al balón.

—Pero también iba a decirlo el año pasado... y se quedó.

—Sí; es verdad que quise marcharme. Pero hablé con don Santiago, con don Santiago Bernabéu, y me dijo que siguiera. Por eso estoy aquí.

—A lo mejor habla otra vez y decide, una vez más, seguir jugando...

—Podría ser. Antes de marzo lo tengo que saber. Pero lo veo difícil. Creo que ha llegado mi momento. Ese momento que, más tarde o más temprano, nos llega a todos en la vida. Estoy decidido a marcharme.

—¿Se siente viejo?

—No; eso, no. Tengo treinta y cuatro años y en julio haré los treinta y cinco. Me siento bien, pero los treinta y tantos no son los veintitantos. En el campo se nota que no es lo mismo. Pienso que ha llegado mi hora, y acepto las cosas como son. En este oficio uno tiene que jubilarse cuando en otro estaría aún empezando; pero el fútbol es así. Llega una edad en que hay que marcharse, porque hay que enfocar la vida de otra manera. Aunque a uno le duela en el alma. Porque, desgraciadamente, este oficio gusta todavía más cuando se está a punto de dejarlo.

—¿Y si usted este año acepta quedarse otra vez, no será como cuando se apura la copa demasiado, cuando se beben las heces?

—Creo que no. Si me fiara de mí mismo, quizá sí. Porque uno siempre tiene como un orgullo... Por eso me fijo más en la otra parte interesada. En los que mandan. Creo que ellos me quieren. Y sabrán ver mi momento. Ellos serán los primeros en evitar que haga el ridículo.

«HACE AÑOS QUE ME LLAMABAN VIEJO»

—¿Y cuando alguien le dice en el campo que está «para sopas y buen vino», qué siente?

—Esa es otra cuestión. Creo, sinceramente, que el público siempre tiene razón, el público soberano, porque él es el que paga y el que hace posible que nos paguen a nosotros. Pero, en estas cosas, no hay que fiarse demasiado. A mí ya me llamaban viejo, alguna vez, cuando tenía veintisiete años. Fallas una jugada y pasa eso. Pero luego aciertas en otra y el público te vitorea y te reclama si no te ponen. El público es así, atiende a los resultados, y eso es lógico; claro que lo es.

Son, hasta ahora, doce años y mucho en el Madrid. Le digo que, cuando él se vaya, y cuando se vaya alguno más —como Amancio y compañía—, una buena época del Real habrá acabado de morir. Y Zoco se sonríe:

—No. Creo que Amancio tiene más cuerda que yo. Tiene otras cualidades. Recursos técnicos, podrían llamarse. Amancio es otra cosa. El puede seguir después de que yo me vaya. Porque lo mío en el fútbol ha sido distinto. Yo he triunfado en esto a fuerza de ganas, de ir derecho a por los balones, de volcarme.

Se ríe de su propia ocurrencia y después me la dice muy seriamente:

—De verdad. Creo que yo he triunfado en el fútbol por pesado.

—¿Ha sido «pesado» hasta en el cuidarse?

—Bueno, creo que me he cuidado lo suficiente. Pero también he vivido lo



Un clásico despeje de cabeza de Zoco. Ya lucía el brazalete de capitán del club blanco.



Zoco deposita su óbolo en la mesa petitoria de la Cruz Roja, presidida por doña María, la esposa de Bernabéu.



En el fútbol no todo son rosas. Ahí está la espina de la lesión.



En 1969 eran una pareja; ahora la familia Zoco son cuatro.

necesario. Quiero decir que yo, mis días libres, he sabido tomarme mis copas, alternar y fumar mis cigarrillos como cualquiera. Y ahora, cuando hay ocasión, salgo con mi mujer a cenar o a bailar; a divertirme. Creo que en esto del fútbol hay que cuidarse. Pero eso no quiere decir que haya que ser un franciscano.

«NUNCA ESTUVIMOS COMO AHORA»

Me ha dicho que, ahora, el equipo parece fuerte. Que queda la esperanza:

–Porque aunque las cosas nos vayan mal, no hay que caer en el desaliento. Hay que luchar, en todo momento, por un segundo puesto. El primero, desde luego, ya parece sentenciado.

–¿No le da pena hablar en estos términos del Real Madrid? ¿De ese equipo que...?

–Hombre, tengo que decir, con el corazón en la mano, que yo nunca, en trece años casi que llevo en el equipo, había visto al Real así. En el puesto en que estamos, con los negativos que tuvimos... No, nunca, hasta ahora.

–¿Sería capaz de decir, con absoluta sinceridad, los motivos que han conducido a esto?

–No sé. Desde luego, creo que es la plantilla. La plantilla, y es una perogrullada decirlo, es algo muy importante. Y no es esta plantilla la que el Real Madrid tuvo en otros tiempos. Porque el Real..., en fin, nosotros heredamos la fama de un Di Stéfano, de un Puskas, de un Gento, de un Rial... ¡Menuda fue la papeleta que nos dejaron! No tenemos que engañarnos. ¿Cómo se puede comparar esta plantilla que somos ahora con aquélla? Aunque también es verdad que la plantilla de ahora tiene la calidad suficiente para no encontrarnos en el puesto en que nos encontramos de la tabla.

LAS «ZOCADAS»

–¿Hasta qué punto considera importante al entrenador?

–Hombre, es muy importante. Eso nadie lo puede dudar.

–¿Y por qué Muñoz, que fue muy bueno si atendemos a que lo ganó todo, se convirtió en malo?

–¿Y quién ha dicho que Muñoz fuera malo? Yo no puedo decirlo, desde luego.

–Ya. Ha sido la plantilla...

–Creo que sí.

Zoco me ha dicho que se va a ir a Pamplona. Que ha intentado ahorrar. Que si no tiene para vivir todo lo que le quede de andar por este mundo, al menos tiene las cosas encarriladas.

–¿Y no le vendrá estrecha Pamplona –dicho sea con todo el respeto–, acostumbrado a este otro mundo de Madrid?

–No; creo que no. Además, yo de Pamplona no me desarraigo nunca.

–¿Se irá con la seguridad de que ha triunfado?

–Sí; creo que sí. Yo, cuando empecé, no podía soñar con jugar en el Osasuna siquiera. ¿Cómo iba a atreverme a pensar que iba a llegar a estar doce años, trece, para ser más exactos, en el Real Madrid? Yo he dado lo mejor que tenía dentro de mí. Pero creo que el fútbol me ha superpagado.

–¿Y si alguien le dice que ha triunfado a rachas? Porque, ya sabe, siempre se ha comentado que usted es capaz de parar al delantero más difícil y dejar pasar el más inocente, según el momento...

Se ha alisado las patillas. Ha reído abiertamente:

–Ya. Se refiere usted a las «zocadas».

–Exactamente. No le había dicho la palabra por si usted la consideraba ofensiva...

–¿Ofensiva? ¡Qué va! En absoluto. Tan es así, que la he añadido a mi vocabulario. Ya le he dicho antes que el público siempre, o casi siempre, tiene razón. Si él ha inventado esa palabra... A veces, por ejemplo, estoy viendo un partido por televisión y, cuando veo que un jugador tiene un fallo casi inexplicable, digo en voz alta: «¡Qué "zocada" acaba de hacer ése!»

Hemos pasado por la casa en la que estuvo alojado durante casi ocho años. «Ahí me instalé cuando vine a Madrid, y ahí me quedé hasta mi boda.» Me ha hablado del Biscuter que se compró a medias con un compañero de equipo, cuando empezaba en el Osasuna. «Nos costó dos mil pesetas, y creo que no conseguimos hacerle funcionar.» En fin, creo que se ha sentido casi jubilado y que se ha abandonado, casi, a la morriña. Y, de repente, se ha vuelto de cara al futuro:

–Ya le decía... Quedan muchas cosas por hacer, porque uno aún es muy joven. La vida tiene muchos caminos y muchas cosas bonitas, que aún esperan. Porque, aunque a los de dentro nos parezca mentira, no sólo del fútbol come el hombre.





TRES AÑOS DESPUES...

CLAY DEVOLVIO EL «FAVOR» A FRAZIER

TRES años después de su primera derrota a manos del entonces campeón mundial Joe Frazier, el ídolo político-deportivo de una buena parte de la comunidad negra norteamericana, el siempre polémico y parlanchín Cassius Clay o Mohammed Alí, como él desea ser llamado, se ha tomado el desquite en el Madison Square Garden neoyorquino, la Meca del boxeo mundial.

La que se ha denominado «revancha del siglo» a efectos publicitarios, ha tenido dos facetas muy diferentes. De un lado, el combate en sí, en el que, según el criterio de los árbitros encargados de juzgar el match, Clay se impuso de forma clara y contundente, circunstancia esta que le abre de nuevo las puertas de acceso al título mundial ahora en manos de Foreman. De otro, el espectacular «show» que se montó alrededor de la pelea, considerada como un auténtico acontecimiento social por el «todo Nueva York». Así las cosas, se comprende que un auténtico ramillete de celebridades del mundo del cine y del espectáculo —Barbra Streissand, George Scott, Jean Paul Belmondo y Laura Antonelli, entre otras figuras conocidas—, admiradores incondicionales de Clay, pagaran de seis mil a sesenta mil pesetas por una entrada, primero, y después hicieran cola para conseguir un autógrafo suyo. Y ya que hablamos de dinero, aunque sea indirectamente, no hay que olvidar los buenos dividendos que ambos púgiles —tanto el vencedor como el derrotado— se han embolsado. Se calcula que, entre unas cosas y otras, cada uno ha ganado alrededor de cincuenta millones de pesetas ya libres de impuestos. Así, desde luego, cualquiera estaría dispuesto a subir al Madison Square, aunque fuera para recibir una buena ración de «tortas» como le ha sucedido a Joe Frazier. En el reportaje gráfico, varios momentos del combate.







UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





HILARIO MARRERO, «EL CATEDRATICO CANARIO»

LA plaza del barrio no era muy amplia, y, por otro lado, no reunía muchas condiciones para poder jugar al fútbol, porque el pavimento no era adecuado. Sin embargo, muchos niños, de diversas calles de los alrededores, disputaban un encuentro, poseídos del mayor y más furibundo de los entusiasmos.

La pelota que se empleaba era de trapo. De cuando en cuando se requería detener el juego para procurar que el relleno de la misma no se fuese por uno de los muchos rotos que poseía el improvisado esférico.

Entre la muchachada que allí peleaba por un gol, destacaba un mozo menudo, enjuto, bien proporcionado, sin embargo, que tenía ojos de listo. Eran unos ojos un tanto oblicuos. Aquel mozo se llamaba Hilario Marrero. Tenía mando y sabía impartir órdenes. De seguir así, su porvenir estaba en el fútbol.

Hilario Marrero hizo buena la grata impresión que causaba a los ciudadanos que, pasando por el lugar, se quedaban admirados de tanta calidad deportiva en los jóvenes practicantes.

Hilario Marrero nació en el barrio de La Luz, en Las Palmas de Gran Canaria, el día 8 de diciembre de 1905. Tiene, pues, en la actualidad, sesenta y ocho años recién cumplidos.

Hilario Marrero fue un catedrático del fútbol. Un hombre dotado de una inteligencia suprema para concebir el juego, y con unas cualidades técnicas realmente insuperables. Hombre de poca estatura y no muy fuerte complexión, Hilario era una especie de «máquina abastecedora» de juego cuando llegó a la plenitud de sus condiciones físicas. Jugaba con sapiencia, y actuaba con pleno conocimiento de lo que el fútbol era y representaba para él.

Hilario impartió lecciones de fútbol del caro, en sus estancias en el Deportivo de La Coruña, en el Real Madrid, en el Barcelona. En el club azulgrana formó en la primera temporada futbolística tras nuestra guerra civil, y en un club que necesitó del esfuerzo de no pocos jugadores españoles para poder salvarlo en lo que concierne a su categoría. Con Hilario, en el Barcelona, estaban Herrerita y Emilín, entre otros.

Pero el cenit futbolístico de Hilario Marrero, como jugador de calidad excepcional, se dio en el Real Madrid de los años anteriores a nuestra guerra. Hilario formó como interior izquierdo del gran equipo blanco, y en el desaparecido terreno de Chamartín hizo verdaderas diabluras con el balón, al tiempo que daba permanentes lecciones de juego.

Bien es verdad que alrededor de Hilario actuaban otras grandes figuras deportivas, pero no es menos cierto que él no desentonaba en modo alguno.

Los años no perdonan, y en la última temporada futbolística, antes de nuestra guerra, Hilario ya no era hombre imprescindible en el Real Madrid. Su puesto había sido ocupado por Simón Lecue, como interior izquierdo.

Como es de suponer, en los años anteriores a nuestra guerra, el puesto de interior izquierdo en el cuadro nacional era muy apetecido por los jugadores existentes en nuestro país. Pero la competencia era realmente fabulosa. Porque si Iraragorri era considerado como el número uno –por lo menos, por parte del seleccionador nacional–, no es menos cierto que en línea de actuación, para ser convocados en cualquier oportunidad, había gente como Chirri II, Larrinaga, Herrerita, Chacho, Lecue, Galé, etc., cuyo concurso fue solicitado y utilizado por el cuadro nacional de España en el periodo que va desde 1930 a 1936. Pues bien, pese a esta circunstancia que acabamos de exponer, Hilario fue convocado para el equipo nacional de España. Pero la verdad es que no tuvo mucha suerte en su presentación, porque en realidad no tuvo suerte el equipo nacional español en su totalidad. Fue con motivo del partido, a jugar a Londres, en el estadio de Highbury, contra Inglaterra, en 1931. El seleccionado de España fue «barrido» por Dixie Dean y sus muchachos por un concluyente siete a uno. Las historias cuentan que Zamora tuvo una actuación nefasta, pero la verdad también debe exponerse si consideramos que el seleccionador español no confeccionó el adecuado equipo, poniendo en línea de juego a un once que, en peso y altura, apenas podía competir con el inglés. Eso se tradujo en una lucha netamente desigual a todos los efectos. Y el menudo Hilario Marrero estaba entre los convocados. Y, por supuesto, entre los que se alinearon. Era su debut internacional y, por supuesto, su día más triste.

El fútbol canario ha sido de una aportación realmente valiosísima para el fútbol peninsular. Una cantera, como la canaria, ha dado, y seguirá dando, jugadores realmente excepcionales, a todos los efectos, cuyos frutos y hechos pueden marcar, como lo hicieron hasta ahora, jornadas de gloria para el fútbol nacional. Hilario Marrero está dentro de esta línea y de este juego. Y, por ello, se le puede considerar, a todos los efectos, y sin desdoro alguno, como uno de los «semidioses» del fútbol español. Se le puede considerar como «el catedrático canario», y, desde luego, su aportación ha sido valiosísima en los pocos clubs por donde pasó.

Este Hilario Marrero, una aportación más del barrio de La Luz, en Las Palmas de Gran Canaria, toda una institución. «El catedrático canario», del Madrid, del Deportivo de La Coruña y, ya en menor escala, del C. F. Barcelona, donde sirvió los últimos años de su vida deportiva.

ASI ERA

- **Hilario Marrero fue un interior de fácil pase, con perfecta técnica, con adecuada colocación sobre el terreno de juego. Era muy hábil ante el marco y tenía un regate casi perfecto. Jugador dotado de poca estatura, tenía, sin embargo, una inteligencia extraordinaria. Fue uno de los grandes interiores que dio el fútbol español, y marcó una norma a seguir en el juego de los que hoy llaman centrocampistas.**



(En el grabado de la época, Hilario se desembaraza de un jugador del Atlético de Madrid y marca para el equipo blanco. El encuentro correspondía al Campeonato Regional.)



«A NUESTRO FUTBOL ACTUAL LE SOBRA DINERO Y COMODIDAD; ADEMAS, LE FALTA CORAZON Y AMOR PROPIO»

«DI STEFANO ES EL MEJOR JUGADOR QUE HE CONOCIDO»

HILARIO Marrero vive en La Coruña en la actualidad. En la calle de Orillamar, asomado a la bocana del puerto, tiene su piso Hilario Marrero. Allí, contemplando unas vistas de ensueño –ese paisaje que sólo se puede observar en Galicia–, Hilario se siente feliz. Han quedado atrás muchos años de vida y se han ido, por el escotillón del olvido, no pocas jornadas felices en el terreno deportivo. Hilario, a la vista del mar de La Coruña, pasa revista a muchas facetas de su vida, de cuando era uno de los mejores y más capacitados jugadores nacionales y pieza vital en el engranaje del Real Madrid.

José Lestón Fabeiro es un activo entusiasta del periodismo deportivo. Labora en la formidable página deportiva que diariamente edita «La voz de Galicia». Este José Lestón Fabeiro es el que facilitó nuestra comunicación con Hilario Marrero. Un hombre, este Hilario Marrero, que sigue siendo asiduo concurrente, en la calle Riego de Agua, al café donde suele jugar su partida. Tranquilidad ante todo, pausa y sosiego. Allí también acude el que fue sensacional portero del Deportivo de La Coruña Juan Acuña. Este portero que, según Hilario, estuvo a la altura de los mejores.

–He conocido grandes guardametas, pero pocos como este Acuña, que nada tuvo que envidiar a ningún portero español, incluido el propio Ricardo Zamora. Con este hombre, con este Acuña, se hicieron verdaderas «monstruosidades deportivas». De haber estado en algún equipo de los llamados «grandes», hubiera sido el portero internacional indiscutible, sin oposición alguna.

–Usted habla en términos elogiosos de Acuña. Eso es digno de destacarse, porque es indudable que se ajusta totalmente a la verdad de los hechos, en cuanto a posibilidades del jugador. Dejando a Acuña aparte, ¿quién fue el mejor jugador que conoció usted en su vida?

–Como jugador completo, único, con rendimiento pleno, Alfredo di Stéfano. Ahora se escriben y se dicen cosas que producen risa. Tras Di Stéfano, Pelé. De los antiguos, el mejor fue Pepe Samitier. Era un genio del fútbol.

–Si hoy en día tuviese usted veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir actuando en el actual esquema del fútbol español?

–Cuando jugaba, mis compañeros preferían que yo actuase de medio ala izquierdo, y la razón estaba en que yo les mandaba el balón muy medido y controlado. Sin embargo, yo creo que me iría mucho mejor el puesto que siempre ocupé. Es decir, el de interior izquierdo. En medio campo, con esa edad, podría ser un hombre muy aprovechable.

–¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

–Cuando ganamos con el Madrid la final de Copa de España, al vencer al Valencia, en Montjuich, por dos goles a uno. Ibamos perdiendo el partido y yo logré el empate. Lazcano alcanzó nuestra victoria. Pero lo verdaderamente importante de aquella competición fue que, para llegar a la final, tuvimos que eliminar al Athletic de Bilbao. Empatamos en San Mamés y en Chamartín (uno a uno en ambos partidos), y el desempate lo hicimos en Barcelona. El primer encuentro terminó también con empate a dos, después de la prórroga reglamentaria. Se jugó un miércoles, y el viernes tuvimos que hacer otro partido de desempate contra los bilbaínos. Vencimos nosotros por tres goles a cero. Me acuerdo bien que marqué dos goles.

–¿Y cual es el peor?

–Sin duda alguna, el siete a uno que encajamos en Inglaterra, ante los «pross», en partido internacional. Era mi debut internacional y eso siempre se recuerda; pero si te meten siete goles, lo recuerdas mucho más... Que conste que después de ese encuentro aún alenté las esperanzas de volver a la selección, como así ocurrió. Volví a alinearme ante Francia, en 1935, en Madrid, donde vencimos por dos a cero. Pero yo debía haber ido a los Mundiales de Italia, aunque, al final, fui sustituido por otro gran jugador como era Chacho.

–¿Quiénes fueron los mejores interiores izquierdos españoles, para usted?

–Hubo muchos y muy buenos; pero de mi tiempo los mejores fueron Herrerita, Padrón y Chacho. En la derecha, los mejores eran Luis Regueiro e Iraragorri. Había muchísima calidad entonces.

–Juzgue al fútbol español de hoy.

–Es muy fácil juzgarlo, porque da poco de sí. Tiene mucho más de juego de salón que efectividad.

–¿Qué le falta?

–Corazón, amor propio. Ganas de romperse el pecho en el campo, rabia,



Selección de España que venció a Francia, en Madrid, en 1935. De pie, de izquierda a derecha: Guillermo Eizaguirre (suplente), Cilaurren, Zamora, Areso, Luis Regueiro, Muguerza y Aedo; agachados: Conce (masajista), Hilario, Gorostiza, Lángara, Marculeta y Lafuente.



Alegría española tras el triunfo sobre Francia (Chamartín, 1935, 2-0). Lángara, Hilario, Luis Regueiro, Muguerza y Cilaurren acuden al centro del terreno para saludar al público.



Un equipo del Madrid de la temporada 1935-36. De pie, de izquierda a derecha, Luis Regueiro, Quincoces, Diz, Alberty, Pedro Regueiro, Mardones, Kellemen y Bonet; agachados: Hilario, Sauto y Sañudo.



El Madrid posando en Ibaiondo antes de medirse al Arenas de Guecho en partido de Primera División (diciembre de 1932). De pie, de izquierda a derecha: Pedro-Regueiro, Luis Olaso, Leoncito, Zamora, Eugenio, Quincoces, Valle y Luis Regueiro; agachados: Ciriaco, Vidal (portero suplente), Hilario y Olivares.



Hilario, en la actualidad, vive en La Coruña. Aquí aparece con el que fue extraordinario portero coruñés Juan Acuña (foto Blanco).



Un equipo del Deportivo de La Coruña, en la primera época de Hilario, como integrante del club de Riazor. De pie, de izquierda a derecha: Fuentes, Rodrigo, Ramón González, Pérez, Hilario, Egüla, Torres y Alejandro; agachados: Esparza, Fariña y Luis Otero.

Equipo del Madrid que revalidó su título liguero en la temporada 1932-33. De pie, de izquierda a derecha: Ciriaco, Eugenio, Olivares, Zamora, Gurruchaga, Luis Regueiro, Esparza, Leoncito y Quincoces; agachados: Hilario, Luis Olaso y Vidal.

furia, temperamento. Es decir, muchas cosas que están en la mente de todos y que no es preciso resaltar. Son otros tiempos los que corremos.

—¿Qué le sobra?

—Ante todo, dinero y comodidad. Como es lógico, hay excepciones, como las hay en lo que expuse anteriormente; pero aquí se habla en términos generales. Esto se está convirtiendo en un juego para señoritos, a los que parece monstruoso manchar la camiseta o «dar el callo» como antes se daba. Yo me pregunto: ¿cuántos jugadores de hoy resistirían aquellos tres partidos contra el Athletic de Bilbao en una semana, en eliminatorias coperas? Y pasada ésta, en una semana dilucidar la semifinal, llegar a la final en campo neutral y, marchando por detrás en el marcador, levantar el partido. Y, a todo esto, viajando como se podía y en alojamientos que, sin ser malos, no se parecían en nada a los que hoy se disfrutan...

—¿Qué sintió cuando fue internacional por primera vez?

—Una emoción enorme. Entonces vestir el uniforme nacional era un honor altísimo, porque había grandes jugadores para cada puesto. Los seleccionadores se volvían locos a la hora de elegir. Por eso, el designado sentía enorme emoción y tenía un inmenso sentido de la responsabilidad. Luego, el siete a uno en Highbury me dejó muy desolado y triste.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Nada. Paseo, juego la partida con los amigos, charlamos, recordamos... Vine para La Coruña después de dejar mi negocio de taxis en Las Palmas, esperando el retiro. Además, estoy cerca de mi único hijo, que vive con su familia en Lugo, donde está establecido. Aquí tengo muchos amigos y

SU FICHA DEPORTIVA

● Hilario Marrero nació en el Puerto de la Cruz, Las Palmas de Gran Canaria, el día 8 de diciembre de 1905.

Sus actividades en equipos canarios le dieron a conocer. Firmó por el Deportivo de La Coruña, donde cuajó excelentes actuaciones. Figuró luego en la plantilla del Real Madrid, donde fue uno de sus baluartes y titulares indiscutibles.

Después de la guerra de España, jugó con el C.F. Barcelona, en la precaria etapa que atravesó el equipo azulgrana.

Ha entrenado a diversos equipos nacionales, aunque sus más constantes campañas fueron siempre con el Deportivo de La Coruña y con el Rácing de El Ferrol.

Fue internacional en dos ocasiones. Ante Inglaterra, en Londres, en 1931, con derrota hispana por siete a uno, y contra Francia, en Madrid, en 1935, con victoria española por dos a cero.

Fue campeón de Liga con el Madrid en las temporadas 1931-32 y 1932-33. Asimismo fue campeón de España de Copa, con el Madrid, en 1934, al vencer al Valencia en Montjuich por dos a uno, y formaba parte de la plantilla madridista, y, por tanto, le alcanza el éxito de ser campeón de Copa, con el Madrid, en 1936, al vencer al Barcelona, en Valencia, por dos a uno.



«LUIS REGUEIRO E IRARAGORRI, EN LA DERECHA, Y HERRERITA, PADRON Y CHACHO, EN LA IZQUIERDA, EJEMPLOS DE INTERIORES»

muchos recuerdos. Aunque canario, soy un enamorado de Galicia y de La Coruña.

—Donde tiene muchos y bellos recuerdos de su estancia en el Deportivo...

—Pues sí. Pero es que Galicia y La Coruña me ganaron desde el primer día. Galicia es tierra de afectos, de sentimientos, de cariño. Y eso, ahora, es muy difícil encontrarlo en otro lugar de España. Por eso la elegí para esta nueva etapa (quizá la definitiva de mi vida), y puedo asegurarle que en mi balcón de la calle de Orillamar, contemplando la bocana del puerto, soy feliz. Pero que muy feliz.



El Real Madrid, campeón de España de Copa en 1934, al vencer al Valencia en la final de Montjuich por dos a uno. De pie, de izquierda a derecha: Quincoces, Hilario, Leoncito, Ciriaco, Samitier, Paco Bru (entrenador), Zamora, Bonet y Lazcano; sentados: Luis Regueiro, Eugenio y Pedro Regueiro.



Debut de Hilario en la selección nacional. La foto está tomada la víspera del partido ante Inglaterra, donde los españoles perdieron por siete goles a uno. De izquierda a derecha: Zabalo, Hilario, Luis Regueiro, Leoncito, Arocha, Samitier, Zamora, Gorostiza, Ventolrá, Gamborena, Roberto, Cilaurren, Blasco, Ciriaco y Quincoces.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES



SAMITIER



GAMBORENA



LECUE



VENTOLRA



LUIS REGUEIRO



LANGARA



HERRERITA



GOROSTIZA



● «Es muy difícil hacer un equipo nacional español con jugadores de todos los tiempos. Porque hubo, hay y habrá muy buenos.

Teniendo en cuenta la época en que viví, donde había hasta cuatro jugadores capacitados para cada puesto, la alineación que ofrezco me parece la más racional. Pero que conste, por ejemplo, que como interiores derechos había varios de similar categoría, y en el lado izquierdo, lo mismo. Este equipo que ofrezco, hoy no tendría precio.»



LA ACTUALIDAD DEL FUTBOL MUNDIAL

(Vista por Jean-Philippe Rethacker)

RUMANIA, UN FUTURO RIVAL DE ESPAÑA

LOS rumanos son, aunque eslavos, las gentes más latinas de la Europa del Este. Su país, geográficamente, está situado entre el mar Negro, la planicie soviética y el estuario del Danubio. Demográficamente esto ha supuesto ver pasar o instalarse a lo largo del tiempo los más diversos pueblos. Al Norte, cerca del delta del Danubio, que es el paraíso de los pájaros y los cazadores, es la influencia rusa la que predomina. Al Este se es más húngaro o yugoslavo que rumano. Stefan Kovacs, que es en la hora actual el patrón del equipo nacional de Francia, posee él mismo un nombre de origen magiar y habla, desde luego, correctamente la lengua maternal de «Pancho» Puskas.

País maravilloso sobre el plano turístico, con sus playas del mar Negro (Mamaia), sus monasterios del Norte, que florecen como mosaicos maravillosos; con sus estaciones de alta montaña en los Cárpatos, su Danubio gris y majestuoso; con una capital, Bucarest, de los cien jardines públicos, Rumania bien merece un viaje. Y yo aconsejaría a los fieles hinchas del equipo de España que ya estuvieron en Zagreb, en la baza decisiva ante Yugoslavia, que hagan también las maletas y los planes para acompañar a los «Kubala Boy's» en su día a la confrontación del estadio Centenario, con Rumania. Se encontrarán allí la misma animación, la misma vida nocturna que en Madrid o Valencia, por ejemplo, y podrán leer algunos letreros luminosos con inscripciones familiares, como «bodega» y «pastelería», que recuerdan los orígenes latinos de los rumanos.

Cifrándonos sobre el fútbol rumano y su selección nacional, una verdad salta incuestionable: serán adversarios muy difíciles de eliminar por España. Los rumanos comenzaron allá por 1955 un prodigioso trabajo en profundidad, porque en esta fecha fue cuando se vio aparecer sus futbolistas juveniles en las primeras plazas del Torneo de la UEFA, torneo que conquistarían más tarde, en 1962, después de haber conquistado ya con anterioridad muchas plazas de honor, aunque no el título, que dejaba constancia del acierto en la labor de promocionar el fútbol desde la base.

Este éxito de 1962 sería, a la vez, el debut de un enorme esfuerzo de prospección y puesta en escena casi científica de los jugadores rumanos de mayor clase. Como todos los entrenadores del Este europeo, los técnicos rumanos viajaron por las cuatro esquinas del continente para aprender y observar los métodos de trabajo de sus colegas occidentales. A su regreso trajeron las alforjas llenas de unos conocimientos prácticos que les permitirían superar la apatía de su fútbol nacional, aplicado, cierto, pero un poco —demasiado— lento y pesado.

Así nació el equipo nacional rumano de 1970 que cogería una plaza en el Mundial azteca, entre los dieciséis mejores del mundo. Hoy, cuatro años más tarde, parece ser que la curva desciende un poco, pues Rumania no ha podido aún olvidar las experiencias de Guadalajara, donde fueron a caer en un grupo terrorífico, con Brasil e Inglaterra. Muchos de sus mejores jugadores de entonces parecen haber desaparecido de la circulación, tales como el centrocampista Numweiler, el defensa ofensivo Satmareanu y el ariete Florea Dumitrache. Incluso el seleccionador nacional, Angelo Niculescu, fue incapaz de resistir la tempestad..., cediendo su puesto a Valentin Stanescu (antiguo entrenador del Steaua de Bucarest), que parece mejor para los deseos oscuros de un club que para las pesadas responsabilidades de la selección. Stefan Kovacs debía haber cogido la selección al dejar el Ajax, pero en el último momento la intercesión del jefe del Estado, señor Ceaucescu, le valió la autorización necesaria para proseguir su misión de verdadero «embajador» rumano en el extranjero. En este caso, después de Holanda, en Francia.

Por el instante, los rumanos dudan: están buscando asegurar el relevo y relanzar una selección que no tiene, hoy por hoy, su potencialidad de antaño, pero que se puede volver a alcanzar. La base es aún sólida, con el meta Raducanu, que es una especie de «King-Kong» del fútbol, con su talla de gigante, sus brazos tentaculares, sus manos enormes y su fortaleza y agilidad. Un personaje este Raducanu un poco loco, capaz de multiplicarse en paradas milagrosas, pero capaz, también, de cometer los peores fallos y las más increíbles fantasías. Luego, está el defensa y capitán Dinu, un estudiante con cara de ángel, inteligente y hábil; el centrocampista Dobrin, considerado como uno de los mejores en la actualidad europea, y especialmente una serie de jóvenes que, para cuando la confrontación con España, pueden estar en su justo punto: el extremo derecho Troi, los defensas Anghelini, Marcu y Zaralunga, los medios Balaci y Velea, entre otros, y que son los que tienen que asegurar el relevo. Quizá ante España les falte a los nuevos internacionales rumanos experiencia, pero les sobrará solidez y ganas de triunfo. Y esto será lo verdaderamente peligroso.



Equipo nacional de Rumania que acudió al Mundial de Méjico, en 1970.



Raducanu, un meta pintoresco. Aquí aparece felicitando a Pelé, en Méjico.



Nicolae Dobrin, uno de los mejores centrocampistas de Europa.



AYER, «VEDETTE» DEL ATLETICO DE MADRID. HOY..., UNO MAS DE LA PLANTILLA

AYALA

- «HE ESTADO JUGANDO CON DISTENSION EN UNA PIERNA»
- «RECONOZCO QUE NO DEBI HACERLO, PUES ES PERJUDICIAL, PERO...»
- «YA ESTOY RECUPERADO Y DENTRO DE UNOS PARTIDOS VOLVERE A RENDIR COMO ANTES»
- «IRE AL MUNDIAL. ES MI GRAN SUEÑO»
- «CAP COMENZARA A LLAMAR JUGADORES EL DIA CATORCE DE ESTE MES»

Y SOBRE LA LIGA:

- «EL BARCELONA SE NOS HA ESCAPADO, PERO LA ULTIMA PALABRA NO ESTA DICHA»
- «TAMBIEN LOS AZULGRANAS TENDRAN SU BACHE Y AUN FALTA MUCHA LIGA»

Por ELOY S. CASTAÑARES

CUANDO Ayala se incorporó al Atlético de Madrid, unos y otros coincidieron en afirmar que era un «fenómeno». Después, tras aquel partido jugado por los rojiblancos en Bucarest frente al Dynamo, los elogios aumentaron. Pero con el paso del tiempo, de las jornadas, la fama de este argentino, un tanto especial, fue decayendo hasta el punto de que los aficionados atléticos comenzaron a preguntarse qué sucedía a su ídolo. ¿Qué le pasaba a un hombre que tras demostrar sus cualidades se apagó casi por completo? Varias teorías, o rumores, circulan al respecto. Mientras unos aseguran que ha tenido ciertos problemas de régimen interno, otros dicen que el jugador siente profunda nostalgia por su Buenos Aires. Por su San Lorenzo de Almagro.

Intentando aclarar en lo posible qué es lo que le ha sucedido (o sucede), hemos acudido hasta el Manzanares en la mañana de un día cualquiera. Ayala se entrenaba con el resto de sus compañeros. Unas docenas de espectadores contemplaban desde las gradas el trabajo de sus ídolos. Cuando Lorenzo, haciendo sonar su silbato, ha indicado el final de la sesión, nos hemos dirigido al «fenómeno» argentino.

—Buenos días, Ayala, queríamos hablar un poco contigo.

Cara seria. Triste diría uno. Con no muy buen gesto, nos dice:

—Ahora voy a cambiarme.

Al cabo de un cuarto de hora salió Rubén Ayala. Unos colegas argentinos tienen reunidos en la Sala de Prensa del Manzanares a todos los sudamericanos (que no son pocos) del Atlético de Madrid. Ayala, tras departir con ellos durante unos instantes, se pone, al fin, a nuestra disposición.



Ayala es un hombre rápido. Aquí desborda por velocidad a un defensa adversario.

La primera pregunta no se podía hacer esperar.

—¿Qué le pasa a Ayala? ¿Por qué no es ahora el mismo de hace unos meses, pese al gol de Valencia?

El argentino está sentado junto a nosotros. Continúa con su larga cabellera, a la cual se lleva con insistencia las manos como mimando sus cabellos.

—Ya no me pasa nada —comienza diciendo—, pues he ganado confianza en las piernas.

—Explíquenos eso...

—Bueno, sencillamente, sucede que hasta hace un par de jornadas no he andado bien, porque no estaba bien de la pierna.

—Vamos, que no estaba recuperado de su lesión.

—Efectivamente.

—¿Quiere decir que ha estado jugando lesionado?

Piensa unos instantes. Duda. Al fin se decide:

—Sí. He estado jugando con una pequeña distensión en la pierna.

Nuevo silencio. Nueva duda. Continúa...

—Quizá no debiese haberlo hecho, pero uno siempre quiere jugar y...

—Pero esto es perjudicial no solamente para el jugador, sino también para el equipo...

—Claro que es perjudicial. Reconozco que hice mal, pero ya no tiene remedio.

—¿Ambicioso?

—Por supuesto que lo soy. Y mucho.

Aclarado —según sus propias confesiones— este extremo, la entrevista, el diálogo, continúa adelante centrada ahora en otras cuestiones. Y otra de las cuestiones que preocupa seriamente al aficionado rojiblanco es el rendimiento del equipo. De un equipo «vedette» al comienzo del campeonato, pero que —igual que le ha sucedido a Ayala— se ha ido eclipsando con el paso de las jornadas.

—¿Se ha superado ya ese bache que atravesasteis?

—Sí, estamos con moral. Durante unas jornadas, al no ganar partidos, nos desmoralizamos bastante. Tras el triunfo que alcanzamos en Valencia, las cosas han cambiado y en estos momentos el equipo va hacia arriba tanto en su juego como en su moral.

—¿Y Ayala, cuándo volverá a rendir al ciento por ciento de sus posibilidades?

—No lo sé. Pienso que aún me falta un poco. De todas formas estoy convencido que a medida que las jornadas vayan pasando, mi rendimiento irá siendo superior.



Con su hijo.

¡Gol, gol! Ayala levanta los brazos en señal de triunfo. El esférico está en el fondo de las mallas.

Los aficionados, también, se preguntan cuál es el verdadero puesto de Ayala. En su llegada le vieron jugar con el siete a la espalda. Después, con el once. Incluso ha salido en algún encuentro con el número nueve.

–¿Cuál es su verdadero puesto?

–Me da lo mismo uno que otro. Lo verdaderamente importante es jugar.

–Eso suena a frase preparada. Algún puesto será su favorito, ¿no?

–Sí, en realidad me gusta más jugar por el lado izquierdo.

Pero a renglón seguido apunta:

–Las circunstancias, no obstante, obligan en muchas ocasiones a tener que jugar en otros puestos.

«SUEÑO CON EL MUNDIAL»

El Mundial de Alemania está a la vuelta de la esquina. Dentro de muy pocos meses la flor y nata del balompié mundial se dará cita en los estadios alemanes. Ayala –probablemente– estará en el más importante torneo balompédico formando parte de la selección argentina.

–Si Cap le llama, ¿irá?

–Por supuesto que sí. Mi gran sueño, si Dios quiere, es ir al Mundial.

–Usted declaró que si Sivori dejaba de ser seleccionador usted no iría al Mundial.

–Mire, el sueño de todo profesional es participar en un Mundial.

–Pero usted hubiese preferido a Sivori, ¿no? El fue quien le llevó a la selección e indudablemente le conoce mejor que Cap...

–Quizá Sivori me conozca mejor, sí. Pero en su cese yo no puedo entrar ni salir, pues son cosas de la AFA.

La AFA no es otra cosa que la Asociación Argentina de Fútbol. Y Ayala, diplomático él, dice sobre el nuevo seleccionador nacional argentino.

–Creo que Cap puede desarrollar un buen trabajo.

–En el caso de que le llame, ¿cuándo se incorporará a la selección de su país?

–Oficialmente no sé nada. Tengo entendido, por algunas noticias que han llegado hasta mí, que Cap piensa llamar a doce o catorce jugadores para el próximo día 14.

–¿Estará usted entre ellos?

–No lo sé.

«LA ULTIMA PALABRA NO ESTA DICHA»

Rubén Ayala tiene prisa. El diálogo está tocando a su fin. Los colegas argentinos le esperan. Es el único que falta. Pero antes de poner punto final había que hablar de la Liga. De esta Liga que tan difícil tiene ya el Atlético de Madrid a pesar de que allá, por el mes de septiembre, los rojiblancos eran favoritos número uno para la conquista del título.

–El Barcelona, Ayala, parece inalcanzable...

–Sí, se nos ha escapado.

–¿Están ya perdidas las esperanzas?

–Eso no. La última palabra aún no está dicha.

–¿Quiere decir que el Atlético puede dar alcance al «Barça»?

–Vamos hacer todo lo posible por alcanzarle. Y yo no lo veo imposible. Tenga en cuenta que el Barcelona, a pesar de que actualmente está jugando muy bien, tiene que tener su bache.

–Pues como tarde en llegar...

–Aún falta mucha Liga.

–¿Qué conclusiones ha sacado Rubén Ayala del balompié español en estos meses que lleva en él?

–Bueno, lo más importante es que aquí todos los partidos tienen gran importancia. Tanto los que enfrentan a los equipos grandes como aquellos que se juegan con otros más inferiores.

–¿Y eso es importante?

–Mucho.

–Y el juego, ¿qué le parece?

–Aquí se marca más encima que en Argentina. Mucho más. También se juega con más velocidad.

–Resumiendo: ¿el fútbol español es bueno, malo o regular?

–Es bueno, pero tiene que rendir mucho más, dado que existen grandes jugadores.

Punto final. Ya lo saben. Rubén Ayala irá al Mundial y ya se ha recuperado de ese largo bache por el que atravesó. Todo se debe –según él– a que tras la lesión actuó sin estar en condiciones. Actuó lesionado. ¿Quién le obligó a ello?



El doctor Ibáñez le reconoce la rodilla lesionada. Según Ayala, ha estado jugando lesionado.

¡QUE VIENE «EL LOBO»!

DIARTE, EL QUINTO DELANTERO CENTRO DEL REAL ZARAGOZA

★ «EL "PIQUE" ES MI MEJOR VIRTUD»



YA está Diarte en Zaragoza. Y con él, son cinco los centro-delanteros que tiene el equipo aragonés en su plantilla. Ocampos, el que normalmente juega de titular en el equipo; Gómez-Vila, el argentino; Galdós, joven promesa que fue solicitado para su traspaso por algunos clubs; Camacho, cedido al Aragón, y Diarte, también de temprana edad, internacional paraguayo, que hace escasos días llegó de Asunción acompañado del vicepresidente del club Olimpia, don Álexis Frutos, profesor de la Universidad de la capital paraguaya que, como es lógico, lleva toda la tramitación en el fichaje de Carlos Martínez Diarte. Un traspaso del que, a decir de algunos, dará que hablar. El señor Frutos lo avala en todos los sentidos. Y Chaves, que lo vio jugar en Paraguay, también. Decía Avelino Chaves:

–A pesar de su estatura, es rápido.

Efectivamente, Carlos Martínez Diarte mide 1,86 de estatura, pesa 76 kilos. Nació en Asunción (Paraguay), y es el menor de ocho hermanos.

Chaves nos lo decía:

–Allí le apodan «El flaco». Otros, «El lobo».

Se anunció que venía el pasado martes:

–«¡Que viene "El lobo"!»

Y «El lobo» ya está aquí. Frente a nosotros. Con sonrisa infantil. Cara de guaraní puro. Voz baja, muy baja. Como asustado.

«A TODOS LOS JUGADORES PARAGUAYOS LES GUSTARIA JUGAR EN ESPAÑA»

–¿Le alegra venir a un club español?

–¡Muchísimo! A todos los jugadores paraguayos les gustaría venir a jugar en España. Todos de allá estamos deseando de venir acá.

Nació el día 26 de enero de 1954. Va a cumplir veinte años.

–¿Qué hacía antes de jugar al fútbol?

–Siempre jugué. Desde «chiquilín». Estudié Bachillerato, hasta el cuarto curso. Pero siempre fue el fútbol mi obsesión. Empecé en el Olimpia, en el equipo de Cadetes, menores de catorce años; luego, pasé al Infantil, donde permanecí hasta los dieciséis años. Marqué 22 goles en 16 partidos. Aquello hizo que los directivos me hiciesen jugar en Primera, con la edad de dieciséis años. Fui capitán en la selección juvenil. Después fui a la selección «A», donde, últimamente, estuve con Arrúa.

Habla de su «patronsita».

–Es mi «Virgensita» de Zaatupec. Allá está. En Caacupe. Escuchando las oraciones de los míos. También se las envío yo desde acá.

LO MIO ES «EL PIQUE» Y EL GOL

–¿Practicó muchos deportes?

–En el colegio hice atletismo. Cien metros lisos; y salto de altura y longitud. ¡Gané cuatro medallas de oro!

–El club Olimpia, ¿tiene otras secciones de deportes, además del fútbol?

–Sí. Atletismo, basquet, bochas... Hay que pensar que el Olimpia es un club con 18.000 socios, en una capital de 300.000 habitantes. Y allá están todos, en la capital, como el Cerro Porteño, que es nuestro más directo rival. Y también tiene muchos socios.

–¿Qué puesto es en el que juega usted más a gusto?

–Normalmente, ocupé en el equipo el puesto de delantero centro. Alguna vez también lo he hecho de «puntero» derecho. Pero lo mío es «el pique», el gol. Estar allá en el área.

–¿A quitarle el puesto a Ocampos?

–Eso es muy difícil. Yo tengo que aprender mucho. Soy un jugador en formación.

HISTORIA DE UN FICHAJE

¿Cómo se realizó este fichaje? Cuando Chaves fue enviado a Paraguay para arreglar la documentación de Arrúa, vio jugar a Diarte. Le llamó la atención. Hizo que Arrúa se lo presentara. Hablaron de posibilidades para venir a España, y quedó sujeto, en escrito, a la opción.

–¿Rompedor?

–Técnico. Y me gusta mucho el remate de cabeza.

Como se ha comentado mucho la presentación de la documentación del citado jugador, nos hemos atrevido a preguntarle por sus padres.

–¿De dónde son?

–Mi madre, que se llama Julia, es paraguaya. Mi padre, que se llama Roberto, es de Bilbao. El es español.

La documentación ha sido presentada en la Regional y en la Federación Española. Ficha y contratos. Se cree que rápidamente tendrá diligenciada la ficha por el superior organismo. Que la Nacional dé su veredicto de aprobación.

«El lobo» ha venido. «¡Con ganas de jugar!» Así lo dice.

–Y pienso seguir estudiando acá. Me gustaría ser un buen abogado.

Llegó la hora de la despedida. Aún no ha empezado a entrenarse. Eso sí. Ha tomado la papilla que le servirá para hacer el reconocimiento médico de estómago.



PEIRO

CUENTA SU VIDA

● A partir de nuestro próximo número, Joaquín Peiró, el que fuera jugador del Atlético de Madrid y de la selección nacional, cuenta, a través de la pluma de Chema, sus venturas, aventuras y desventuras.

Peiró, que triunfó también en Italia, es hoy el segundo técnico del equipo rojiblanco de la capital de España. Y quién sabe...

JUGO SU PRIMER PARTIDO DE LA TEMPORADA Y DIO LOS DOS PUNTOS AL REAL MADRID

MACANAS:

«UNICAMENTE SOY UN CHAVAL QUE ESTA EMPEZANDO»

«PERO LUCHARE CON TODAS MIS FUERZAS PARA SER TITULAR»

«TENGO GANAS DE JUGAR AL LADO DE NETZER... SU ESTILO VA A MIS CARACTERISTICAS»

«EL TRIUNFO SOBRE EL MURCIA HA SIDO IMPORTANTISIMO: GRACIAS A EL HEMOS VUELTO A COGER ONDA»

Por ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: MACARIO



Macanás, preparándose a las órdenes de Molowny.



Macanás se entrena al máximo para alcanzar la titularidad.

REAPARECIO y triunfó.

—Me llevé una de las mayores alegrías de mi vida.

Sí. Pepe Macanás vivió el pasado día 27 de enero una de sus mayores alegrías deportivas. La alegría que produce jugar en el escenario donde antes triunfó, y marcar para su equipo el gol de la victoria. El gol que suponía dejar los negativos en La Condomina.

—¿Y qué te dijeron tus paisanos?

—Pues me felicitaron. Sí, al final del partido acudieron muchos a felicitarme. Me dijeron que por un lado les dolía que por culpa de mi gol el Murcia quedase en una posición difícil, pero que me felicitaban por mi juego, pues, por encima de todo, reconocían que yo era un profesional, y ante todo tenía que cumplir con mi obligación.

«EN BUSCA DE LA TITULARIDAD»

Macanás —veinte años— se encuentra actualmente cumpliendo el servicio militar. El de La Condomina fue su primer partido oficial de la presente temporada.

—¿Titular?

—Lo intentaré con todas mis fuerzas, pues ésa es mi ilusión.

El entrenamiento acaba de finalizar. Macanás tiene aún en la frente un fuerte hematoma, producto de un golpe sufrido en La Condomina.

Continúa.

—Pero será difícil. Muy difícil. No obstante, como te decía, si el «míster» continúa contando con mis servicios, yo procuraré no defraudarle. Al contrario.

—¿No acusaste en La Condomina la inactividad, el largo alejamiento del equipo?

—En absoluto. Es más: me entendí de maravilla con todos mis compañeros.

—¿Qué ha supuesto, de cara al futuro, esta primera victoria de la temporada fuera de casa?

—Aparte de una gran alegría para todos, ha servido para fortalecer nuestra moral. Ultimamente estábamos un poco decaídos.

Y remacha:

—Pero ya hemos vuelto a coger onda.

—Os esperan partidos difíciles.

—Lo sabemos. Pero intentaremos por todos los medios sacarlos adelante y escalar puestos en la tabla.

¿SUCESOR DE GENTO?

Recuerdo que, cuando Macanás llegó al Real Madrid, se dijo que este murciano podía muy bien ser el sucesor de Gento, debido a su clase, y sobre todo a su rapidez.

—¿Lo serás?

Casi da un salto.

De este murciano de veinte años dicen que puede ser el sucesor de Gento.

—Mira: Gento existió uno. Es muy difícil que salga otro jugador como él.

—Se dice —insisto— que tú puedes serlo.

—No. Mira: Gento fue el mejor extremo del mundo, y yo únicamente soy un chaval que está comenzando.

—En estos momentos, ¿cuál es tu máxima aspiración?

—Serle útil al Real Madrid. Ni más ni menos. Alcanzar la titularidad para jugar domingo tras domingo y terminar mi vida deportiva en el Real.

Netzer pasa junto a Macanás. Le dice algo. Hablamos del alemán.

—¿Crees que te entenderás bien con él?

—Estoy deseando jugar a su lado. No porque no me entienda con Velázquez, al contrario, pues es un gran jugador y me entiendo a las mil maravillas, pero creo que el estilo de Netzer, sus pases largos y profundos van muy bien con mis cualidades.

—Vamos: que Netzer-Macanás puede ser dentro de unas jornadas el ala izquierda del Real.

—Por mí, desde luego, no quedará.

No podía faltar en el diálogo Oscar Mas. El argentino ha sido hasta ayer, como aquel que dice, el extremo del Real.

—¿Qué piensas del argentino?

—Es un gran jugador.

—¿Superior o inferior a Macanás?

—No lo sé. El tiene su estilo y yo el mío.

Y asegura:

—Tendré que luchar al máximo para alcanzar la titularidad, pues, como te digo, Mas es un gran jugador.

Pero como por lucha y ganas no va a quedar, que nadie se extrañe si Macanás se hace con el puesto de titular. Hoy por hoy, ya casi ha desbancado a Pirino.

—Suerte.

—Muchas gracias.

ES UNO DE LOS EXTRANJEROS QUE FICHO ESTA TEMPORADA POR LOS VIGUESES

LUIS AGUERRE, DE LA SELECCION URUGUAYA A LA SUPLENCIA DEL CELTA

- «AHORA TENGO QUE PASAR EXAMEN TODOS LOS DOMINGOS»
- «POR FUERA SOY SUPERTRANQUILO Y FRIO, PERO POR DENTRO SOY UN VOLCAN»
- «NUESTRO EQUIPO MERECE ESTAR DE LA MITAD DE LA TABLA PARA ARRIBA»
- «EL BARCELONA, CUANDO JUGO EN BALAIDOS, ME DECEPCIONO»
- «EL ATLETICO DE MADRID, SIN EMBARGO, ME DEJO ASOMBRADO CON SU JUEGO OFENSIVO»



Aquí vemos a toda la delegación uruguaya del Huracán de Montevideo, frente al hotel Alcázar, de Sevilla, donde se concretaron los traspasos.



Serio, con su flequillo sobre la frente y sus largos calzones.

MEDIA hora tardó la reunión. No había más tiempo. El Huracán de Montevideo iba a jugar el Torneo de la Sal a San Fernando. Tenía que enfrentarse con el Deportes Concepción, de Chile.

Breves discursos. Gritos. Alaridos. Y un sinfín de cánticos...

... y al final lloraron todos. Hasta Luis Aguerre, que es un hombre bastante frío o aparenta serio. No hubo nadie que dejara de frotarse los ojos, recogiéndose las lágrimas.

«Huracán... el cuadrito de mi barrio.»

Los gritos irrumpieron en el hotel Alcázar, de Sevilla. El himno de guerra del cuadro del barrio del Puerto del Buceo se hizo escuchar con fuerza.

Como un viento... huracanado.

Después, las fotos y las despedidas. Los apretones de mano. Los abrazos. Luis Aguerre y Juan Carlos Aparicio no se pusieron el uniforme tricolor. Ellos salían, con dos dirigentes célticos, para Vigo.

«Sniff... sniff.. sniff...»

Al guardameta internacional uruguayo se le llenaron los ojos de lágrimas. Pero aguantó bastante. Con su cara de niño grande y sus manías de hombre serio y recatado... a los veintiséis años. Cacho... «El Cacho» no pudo. Fue más sensible. Más débil que su compañero, y los borbotones de lágrimas aparecieron por las mejillas y se desbordaron. Aparicio, el «alma» del Huracán de Montevideo, se quedaba en España, junto con Luis Aguerre.

Otra vez al hotel sevillano. Hay que preparar los bártulos para viajar, en automóvil, hacia las rías bajas, rumbo al norte.

Esto es, en síntesis, lo que ocurrió en uno de los tantos días calurosos del pasado mes de agosto, en Sevilla. Así culminó el traspaso de los dos jugadores uruguayos al Celta de Vigo.

¿Las cifras? Exactamente han sido una bicoca: 70.000 dólares, que, según parece, se dividieron en dos partes. Una, dos semanas después, que fue de 60.000 dólares (3.360.000 pesetas) en mano, y el resto (10.000 dólares: 560.000 pesetas), en un partido a jugar en agosto de 1974. El total es de casi cuatro millones de pesetas, por los dos jugadores: Luis Aguerre y Juan Carlos Aparicio.

La operación, para más detalles, la hicieron el vicepresidente del club vigués, señor Fernández, y el directivo Doval, con el vicepresidente del Huracán, Mario Migues.

PEÑAROL, DEPORTIVO QUITO, HURACAN...

Luis Aguerre, desde luego, no es un guardameta corriente, y menos para ser suplente de un equipo de Primera División. Porque su historial habla más que suficiente de sus indudables virtudes y, asimismo, de su fama en el plano internacional.

—Bueno, yo comencé en las divisiones inferiores del Peñarol de Montevideo. En 1963, cuando estaban los monstruos sagrados en el primer equipo. Sí; también tuve la oportunidad de pertenecer a esa gran plantilla aurinegra, donde son todos estrellas y archiconocidos en el mundo del fútbol. De la Quinta División pasé a la Cuarta y de allí a pertenecer al plantel principal. Llegué a jugar en Primera División con los mirasoles, pero tenía una gran figura que me privaba abrirme paso: el polaco Ladislao Mazurkiewitz.

De todas formas, Luis Aguerre es titular siempre en la Segunda División —la reserva— del cuadro campeón del mundo de clubs.

En 1968, el Deportivo Quito, de Ecuador, lo contrata, y durante dos temporadas se destaca en el equipo ecuatoriano, que dos veces se consagra campeón de Liga. Estos títulos hacen que el ahora guardameta del Celta sea figura también en la Copa de América durante sendos años.

Tales brillantes actuaciones hacen que regrese a su país para jugar en la selección nacional de Uruguay, y el Huracán de Montevideo, que había re-

surgido y se había llevado por delante varias divisiones hasta llegar a la de Honor, consigue su concurso.

Con Lourdes, su mujer, vive horas de inmensa alegría, porque su club se codea con los grandes: Nacional y Peñarol, y logra resonantes triunfos. Como anécdota, el Nacional nunca logró batirle con amplitud en el estadio Centenario del Uruguay; es más, en su corta trayectoria en Primera, una vez fue doblegado, constituyéndose, pues, en un «mata-gigantes».

EXAMEN FINAL

Luego, llegó el gran salto. El salto mortal. Dinero, progreso y un club de Primera División española que espera mucho de esta estrella del fútbol sudamericano.

—Varias veces fui seleccionado para ponerme la celeste. La primera vez fue en 1970 y después en el año 1972 y 1973. Aparte que me adjudiqué la medalla de oro en la Macabeadas de Israel, este mismo año. También estuve en todos los partidos eliminatorios que disputó Uruguay para los Mundiales de Alemania.

—¿Jugó frente a la selección española?

—Yo vine ese año en que se jugó un amistoso. Creo que en 1971, pero, aunque fui duda hasta último momento, Carrasco salió al final y yo tuve que «chupar» banquillo.

Llegó y no jugó.

—Esas son cosas que muy raras veces suelen pasar; pero, en fin, yo he firmado un contrato y tengo que cumplirlo. Aquí, en el Celta, ya había otro portero que era Alarcia y tuve que esperar mi oportunidad. De todas formas, es inexplicable que se contrate un guardameta para tenerlo de reserva.

—Quizá tuvo problemas con el entrenador...

—No he tenido problemas con nadie. Yo trato de esforzarme lo más posible y aprovechar las ocasiones que me dé. Además, él tendrá tantas ganas de ganar como yo.

Pero... de pronto, Alarcia se lesionó y salió otro en su lugar. Aguerre no era, sino uno jovencísimo: Sánchez. Y no lo hizo mal.

El cielo y las esperanzas se oscurecieron para el meta internacional uruguayo.

—Hombre —dice—, quería jugar, pero el que hace la alineación es el entrenador; si éste eligió a Sánchez tendrá sus motivos.

Y después, llegó su hora.

—No puedo decir que salí confiado, porque no es verdad. Frente al Español me jugaba mi titularidad y, lógicamente, no es lo mismo que saltar al campo todos los domingos. Aparte de que en el primer período no llegó ninguna pelota a mi área. Después, en el tiempo complementario ocurrió lo que todos saben: perdimos en casa. Dos goles, de los cuales me achacan uno: el segundo. Por mi parte, no ha sido ninguna mala posición mía. Todo lo contrario, porque cerré bien el primer palo. En cambio, en el primer tanto, debí salir con más decisión. Es evidente que no actué con el ciento por ciento de mis posibilidades. Tuve algunos defectos, claro, como ambientación y falta de decisión en algunas ocasiones. Puedo rendir mucho más. Pero tenía falta de fútbol.

Ante la Real Sociedad y el Real Madrid se destacó.

—Ahora tengo que pasar examen todos los domingos. Creo que más que un examen, «me juego la vida». Porque si fuera el titular, ya tendría una continuidad y saldría siempre con confianza al campo. Pero en estos momentos son unas condiciones especiales.

—Debe ser por el lugar que ocupa...

—Para un jugador normal dependen muchas cosas. Se busca otro puesto y, «chau»; pero debajo de los palos, no. Tienes que aprobar un examen final todos los partidos.



Luis Aguerre, con su gorro, posa con dos de sus ex compañeros, Roberto Gil y Soria.

¿APATICO, FRIO, TRANQUILO? ¿Y COMO DEBE SER UN PORTERO?

En Vigo, que son fanáticos por Alarcia, dicen que Aguerre es muy apático, muy frío y tranquilo.

—¿Y cómo debe ser un portero? —preguntamos nosotros.

—Es verdad; soy supertranquilo. Pero confunden la aspirina con la magnesia. Frío, sí, por fuera, que proporciona seguridad a mis compañeros; creo que tengo que serlo. Ahora bien, por dentro soy un volcán.

Quizá sea su mayor virtud su tranquilidad y seriedad, tanto en la vida privada como en el campo.

—Me gusta cubrir bien mi portería. Pero no me gusta tirarme de cabeza, «una paloma» para detener un balón que viene suave y fácil de coger. Yo trato de hacer lo más simple posible mi actuación.

—¿Está bien colocado el Celta en la tabla?

—De acuerdo con lo que vi, hay otros que deberían estar mucho más abajo que nosotros. ¡Y están encima nuestro! El Celta merece estar de la media tabla para arriba, nunca para abajo.

—¿Qué equipo le sorprendió?

—Le diré dos: el Barcelona, que me decepcionó cuando vino a Balaidos, y el Atlético de Madrid, que me dejó asombrado por lo vistoso de su juego, el toque de balón, la facilidad para llegar al área contraria y de marcar goles.

Luis Aguerre, ahora, ya tiene más oportunidades para demostrar sus condiciones en el campo de la verdad. Igual que la vez que jugó frente a la selección argentina, en La Bombonera, que fue bombardeado por los jugadores albicelestes y que tan sólo le marcaron un gol.

Ese encuentro, en que jugaban Bianchi, Avallay, Brindisi y Mas en el bando contrario, sirvió para que brillara con luz propia en todo América, porque fue televisado en directo para el continente entero.

El portero, antes de despedirse, diría:

—Sinceramente, a mí me gusta la responsabilidad. Eso es lo que me hace ser tranquilo.

Miguel MIRO

(Fotos M. M.)



Aparicio y Aguerre, poco después que ficharan por el Celta de Vigo.



Veinticinco pesetas de propina cobró el sevillano que permitió esta foto en este simpático vehículo que circula por la ciudad de la Giralda. Junto a los dos célticos, el vicepresidente del club uruguayo.

UNA DE LAS MAXIMAS ESTRELLAS DEL FUTBOL FEMENINO ESPAÑOL

CONCHI «AMANCIO» TRIUNFA EN EL GAMMA-3 ITALIANO

- «ME GUSTARIA JUGAR CON ESPAÑA EN LOS MUNDIALES DE MEJICO»
- «LAS ESPAÑOLAS, EN ESTO DEL FUTBOL, TENEMOS MUCHA CLASE»
- «EN EL OLIMPICO, VICTORIA HERNANDEZ ES UNA FUERA DE SERIE»
- «EN PADUA ME PONEN DE MEDIOCAMPISTA, PERO MARQUE OCHO GOLES EN LA LIGA»

Por MIGUEL MIRO - Fotos: MACARIO MUÑOZ



«Al fútbol femenino español le falta fogueo internacional.»



Conchi «Amancio» probó que el balón no tiene secretos para ella, y que puede jugar en cualquier puesto.

ESTA otra vez en Madrid, pasando sus vacaciones invernales, una de las máximas estrellas del fútbol femenino español. Más mujercita, más madura futbolísticamente hablando, y con la misma sonrisa y simpatía de siempre. Concepción Sánchez Freite —más conocida por Conchi «Amancio», por sus regates y goles— intervino en un encuentro amistoso que se jugó en el estadio Gabino Jiménez (Moscardó), entre los clásicos rivales de la capital de España: el Olímpico de Villaverde y el Madrid Cultural Femenino de Usera.

Lo curioso fue verla parapetada en la portería, custodiando los tres palos del Olímpico. Lucía rodilleras y un jersey muy chillón, rojo, como los que usaba, en su época de jugador del Atlético, el ahora entrenador del Málaga, Marcel Domingo.

—Había prometido —nos dice— jugar, y lo hago. Me pongo de portera porque tengo una pequeña lesión en un pie. Hace una semana se me dislocó el tobillo del pie derecho, y no puedo correr ni pegarle al balón.

Muchos de los espectadores se lamentaban de que Conchi «Amancio» no estuviera vistiendo la casaca con el número nueve en sus espaldas, y también de sus goles y regates, que provocaron repetidos aplausos otras tardes.

Dicharachera, amable y dichosa de encontrarse otra vez en su tierra que le vio nacer, Concepción es admirada por los chiquillos, que le piden autógrafos, como a los famosos del fútbol masculino. Es lo lógico, porque también ellos —los pequeños— quieren ser los primeros en tener un recuerdo de la estrella hispana que triunfa en el balompié italiano.

—¿Se nota el cambio?

—¡Qué va! Las españolas, en esto del fútbol, tenemos mucha clase. Quizá nos ganen en organización, no lo puedo negar, pero en lo otro estamos a la par. Si se trabajara más el fútbol femenino en nuestro país, otro gallo nos cantaría a la hora de enfrentarnos a las italianas.

—Sin embargo, los resultados dicen lo contrario.

—Bueno, en aquellos partidos perdimos por inexperiencia. Nos faltaba fogueo internacional y madurar futbolísticamente. No se olvide de que en la península itálica se viene jugando desde hace ocho largos años, y eso, aunque muchos digan lo contrario, pesa indudablemente.

El director técnico del Olímpico, Ignacio Hernández Mateo, le llama a las casetas. También es requerida por una radio madrileña, que se encuentra transmitiendo el partido.

Pocos minutos tan sólo de interrupción. Conchi está, de nuevo, en la antesala de los vestuarios. Mueve las piernas continuamente, para no enfriarse. Pronto volverá a Padua, donde le esperan los duros entrenamientos con el Gamma-3.

—Yo no dejo de prepararme físicamente, ¿sabe? No quiero dejar de jugar en mi equipo. Ganamos mil pesetas por partido, aparte del sueldo, que es de ocho mil pesetas, más manutención, y los viáticos que nos dan cuando jugamos fuera de aquella preciosa ciudad italiana.

—¿Adónde se entrena en Madrid?

—Con mis ex compañeras del Olímpico de Villaverde, que, dicho sea de paso, están jugando mejor que nunca. Es increíble cómo se adelanta y se mejora con el tiempo.

—¿Quién le parece la mejor?

—No trato de ser diplomática, pero todas, en sus puestos, lo hacen muy bien. El equipo tiene un gran mediocampo, una defensa sólida, y una delantera que se «hincha» a hacer goles. ¿Qué más quieren?

—La mejor, entonces, son las once...

—Es lógico que hay una que es brillante. Me refiero a Victoria Hernández. Es una fuera de serie como futbolista, aparte que, como compañera y amiga, es sensacional.

CAMPEONA CON EL GAMMA-3

Conchi «Amancio» se marchó el año pasado a Italia, contratada por el Gamma-3, por doce mil dólares (unas setecientas mil pesetas), y con él consiguió consagrarse campeona del país. Era la segunda vez consecutiva que el cuadro de Padua lograba el «scudetto».

El traspaso trajo «cola» en aquel país, pues era la primera jugadora extranjera que participaba en el Campeonato del Calcio Femenino. Pero no sólo al principio, sino también al final del torneo, porque ella i/az° xampliamente para la conquista del certamen de su actual equipo.

El Gamma-3, de Padua, se ha convertido, pues, en el conjunto más potente de aquel país, que bordea el Mediterráneo, superando, incluso, al Torino y «la» Juventus, que copaban, año tras año, los primeros puestos.

—Aparte de Conchi «Amancio», ¿qué figuras tiene el Gamma-3?

—¡Puff! Muchas. Está Vignotto, las hermanas Babetto. Muchas. Desde luego, no se trata de un equipo corriente. Y no lo digo porque esté jugando yo en él, sino porque la directiva se preocupa mucho de nosotras, y trata de formar una «squadra» fuertísima. Este año, probablemente, tenga de compañera a la famosa Elena Schiavo, del Torino.

—Según tenemos entendido, cobra mucho dinero.

—Eso es lo que menos importa, con tal de ser los mejores de Italia. Los dirigentes estaban en tratos con ella. Ya sé que cobra mucho; unas cincuenta mil pesetas mensuales, pero vale la pena. Los estadios se llenan y se cubren los gastos.

Integrante de la plantilla de un equipo bicampeón de Italia, y dedicada pura y exclusivamente al fútbol, Conchi «Amancio», cree realmente en el fútbol femenino. Más ahora que la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) lo reconoció internacionalmente, después de tantas y tantas trabas.

—¿Habla el italiano?

—Por fuerza, tengo que hablarlo. Para eso vivo en Padua.

—¿Cuántos goles marcó en la temporada pasada?

—Relativamente, pocos. Ocho, nada más. Pero porque juego de mediocampista, como interior de enlace.

—¿El recuerdo más grato?

—La final del Campeonato, ante el Vicenza. Ganamos 2-0. El primer gol lo marcó Vignotto, y el segundo yo.

Por último, nos dice que Italia puede ser campeón del mundo en Méjico, donde, en noviembre, se dilucidará el Mundial femenino. Pero también le da «chance» a España, que, en principio, tiene probabilidades de realizar una extensa gira por Estados Unidos, antes de intervenir en el magno evento.

—¡Claro que me gustaría vestir nuevamente la camiseta española! Siempre fue un orgullo tremendo defender los colores de mi país. Y si me llaman, aquí estaré. Pienso que el Gamma-3 me dejará jugar los Mundiales con España.



«Los estadios italianos se llenan en los partidos de fútbol femeninos.»

«AMANCIO», DE PORTERO

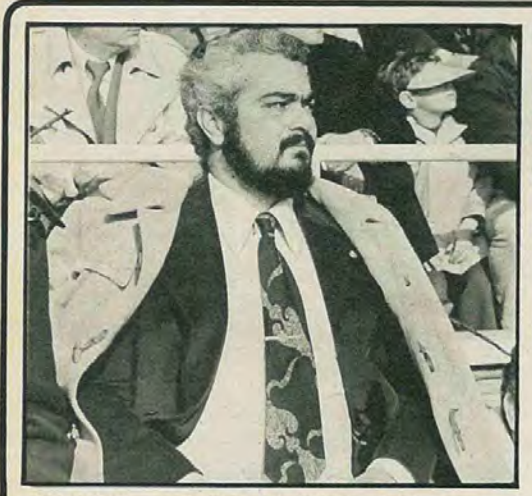
Ella fue la perla del Olímpico de Villaverde. Por sus características de juego, a Concepción Sánchez Freite la llamaron Conchi «Amancio». La ficharon en Italia y ahora vino de vacaciones a Madrid. Y jugó con su antiguo equipo, el Olímpico de Villaverde. Pero no de centrocampista, como lo hace en Gamma-3, sino de guardameta. El caso era volver a alinearse con sus antiguas compañeras.
(Fotos Macario.)











Don Javier Rey, vicepresidente de la Unión Deportiva Salamanca.

Figura en vanguardia de la Segunda División

LA UNION DEPORTIVA SALAMANCA, EQUIPO DE MODA

★ **DON JAVIER REY, VICEPRESIDENTE: «LA JUNTA DIRECTIVA HA ACORDADO QUE, DE SER FACTIBLE, INTERESA EL ASCENSO»**

★ **EL CLUB CUENTA CON 10.000 SOCIOS Y TIENE UN DEFICIT –POR LA CONSTRUCCION DE LA CIUDAD DEPORTIVA– DE 40 MILLONES DE PESETAS**

Por RAMON SANCHEZ
Fotos: JAVIER GALVEZ

AL terminar la pasada temporada, los agoreros cernieron sobre el equipo salmantino sus más negros presagios:

–Ha subido este año, pero bajará el próximo. Si no se refuerza mucho, no tiene nada que hacer.

Y como si quisiera desafiar tan pesimistas profecías, el equipo de la Unión Deportiva Salamanca se aprestó a afrontar la Segunda División, casi con los mismos hombres que lograron el ascenso. Los comienzos fueron prometedores.

–Se desinflarán pronto –insistieron los «cuervos».

Sin embargo, he aquí que, rebasada la mitad de la competición, el conjunto del Helmántico aparece en posición privilegiada, tuteándose con los grandes y convirtiéndose en la revelación de la temporada.

EL VICEPRESIDENTE AL HABLA

En ausencia del presidente del club salmantino, don José Luis Paniagua, nos hemos puesto en contacto con el vicepresidente, don Javier Rey, que lleva tres años ocupando este cargo, justamente desde que entró la nueva directiva.

–En este tiempo, ¿cómo ha evolucionado el equipo?

–Mire usted, lo cogimos en Tercera División, y casi sin jugadores, puesto que tuvimos que dar entrada a varios muchachos del Salmantino, equipo filial que militaba en categoría regional. En la primera temporada disputamos la promoción, sin éxtio; en la segunda, conseguimos ascender, y en ésta, que es la tercera, ahí están los resultados.

–Unos resultados brillantes, que dejan abierta la espita de la esperanza para una posible subida a Primera, ¿no es así?

A nuestro interlocutor le rebosa satisfacción por todos los poros. Y no es para menos.

–Efectivamente. Todos estamos entusiasmados con el equipo.

–Supongamos que se logra tal ambición. ¿Qué ocurriría en Primera?

–Pues, habida cuenta de que estos jugadores están demostrando que van a más, podríamos, con algún que otro esfuerzo, pelear como lo hacen muchos equipos, que se defienden en medio de la tabla clasificatoria.

INTERESA EL ASCENSO

–Hablemos claro. ¿Le interesa el ascenso al Salamanca? Hay muchos aficionados que piensan lo contrario.

Su respuesta es enérgica, tajante.

–Pues están equivocados. Si se puede, ascenderemos. Precisamente éste es un tema que, en vista de las circunstancias, se trató en una de las últimas reuniones de la Junta Directiva, y el acuerdo fue unánime: el ascenso a Primera interesa.

–¿Es muy cara la plantilla actual?

Es creencia general que el club salmantino es espléndido con sus jugadores. El señor Rey sortea la pregunta con elegancia.

–Para el resultado que está dando, no es cara. Casi todos los jugadores provienen de Tercera División, y están dando un resultado casi de Primera.

Luego, el vicepresidente de la Unión nos dice que el club cuenta con 10.000 socios, y que en el Helmántico se hacen buenas taquillas, ya que, además de la propia afición, acude mucha gente de la provincia, y también de Zamora, Avila y Vallodolid.

El señor Rey presencia, en el estadio Vallehermoso, el encuentro frente al Rayo, en el que se impuso brillantemente el conjunto salmantino.

40 MILLONES DE DEFICIT

–De todas formas –aclara–, arrastramos la deuda contraída al haber construido uno de los mejores recintos deportivos de España.

–Es decir, que tienen déficit...

–Así es; un déficit bastante considerable.

–¿Se pueden saber cifras?

–No hay ningún inconveniente. El déficit actual es de unos 40 millones de pesetas.

Lo que no es excesivo, pensamos nosotros, habida cuenta de que el patrimonio del club rebasa ampliamente los 100 millones de pesetas.

–¿Cómo responde la afición?

–De manera fenomenal. La gente está con el equipo, apoyándole en todo momento.

Nosotros, como salmantinos, recordamos tiempos heroicos en los que el propio presidente figuraba en la alineación. Entonces, cuando pintaban bastos, la rotura de carnés de socio era unánime. Se lo decimos al señor Rey. Este ríe de buena gana.

–Sí; ya me acuerdo, pero ahora no ocurre esto. La afición tiene una madurez total, y son conscientes de que constituyen una parte más del club.

«NO SOMOS FILIALES DEL REAL MADRID»

–También se dice que el Salamanca no es más que una sucursal del Real Madrid. Vamos, algo así como un equipo filial.

–No es cierto. El Real Madrid nos ha ayudado totalmente, pero no somos filiales.

–No negará que hay varios madridistas en el equipo, ¿verdad?

–Mire, cedidos sólo hay dos: Riesgo y Merino, que juega en el Salmantino.

–¿Y los Rial, Robi, Sánchez Barrios, Chaves, etcétera?

–Rial, Robi y Sánchez Barrios están traspasados. La única condición que pesa sobre ellos es que el Real Madrid conserva una opción. En cuanto a Chaves, pertenece totalmente al Salamanca.

–Así que el próximo año a visitar dos veces Madrid, ¿no?

Su respuesta no puede ser más expresiva.

–¡Dios lo quiera!

No cabe duda de que están en el buen camino.

Lleva dos temporadas en la U. D. Salamanca

JOSE LUIS GARCIA TRAID, UN ENTRENADOR EN CANDELERO

★ «PARA EL ASCENSO, HABRA QUE CONTAR CON NOSOTROS»

★ SU CONTRATO FINALIZA ESTE AÑO, PERO... «ME GUSTARIA CONTINUAR, PORQUE EN SALAMANCA ME HAN TRATADO MUY BIEN»

PUEDE ser fácilmente confundido con uno de sus jugadores. Acostumbrados a ver entrenadores que peinan canas –los que pueden–, sorprende un tanto este zaragozano de treinta y siete años, cuyos éxitos al frente de la Unión Deportiva Salamanca le han catapultado al primer plano de la actualidad. Sin embargo, a José Luis García Traid, no se le han subido los humos a la cabeza. Por ello, aunque lo suyo sea el trabajo ordenado y metódico con sus jugadores, no pone reparos al diálogo.

–Usted fue cocinero antes que fraile; es decir, futbolista antes que entrenador, ¿cómo discurrió su trayectoria deportiva en los primeros terrenos?

–Me inicié en los juveniles del Zaragoza, de donde pasé al Celta, un filial zaragocista. Luego estuve en el primer equipo maño, que me cedió una temporada al Levante, equipo que, al igual que ahora, militaba en Segunda División. Finalmente, de nuevo en el Real Zaragoza, hube de retirarme a los veinticuatro años, debido a una lesión de rodilla.

Una vida deportiva que terminó apenas empezada. Durante dos largos y penosos años, José Luis estuvo tratando de retornar a los terrenos de juego, pero en vista de que sus intentos fueron baldíos, hubo de desistir. No obstante, llevaba el veneno del fútbol en la sangre.

–Sí, y pensé dedicarme a entrenar. Hice, primero, los cursillos regionales en Aragón, y, en 1967, aprobé los nacionales, en Madrid.

Desde entonces entrenó, sucesivamente, a los juveniles del Aragón, Huesca –dos temporadas–, Aragón Zaragoza, Aragón, de nuevo, y Unión Deportiva Salamanca, en el que lleva dos años.

–¿Contento en la ciudad del Tormes?

–¡Contentísimo! Allí estoy muy a gusto.

–¿Satisfecho, también, económicamente?

Sonríe. Aprecia la doble intención de nuestra pregunta.

–Al decir contento, lo digo en toda la extensión de la palabra.

–Para usted, ¿ha constituido una sorpresa la actual situación de su equipo?

–Realmente, sí. Es una agradable sorpresa el figurar entre los primeros de la tabla clasificatoria.

Antes de que formulemos una nueva pregunta, continúa:

–Y digo esto, porque, pese a que conocía a la mayor parte de los jugadores, teníamos la «pega» de ser nuevos en la categoría, y, lo que es más importante, casi con los mismos hombres de Tercera. Había que esperar para ver cómo respondían, y lo cierto es que lo están haciendo fenomenalmente.

–Ahora suponemos que acariciará el sueño del ascenso a la División de Honor...

–En estos momentos nos encontramos en plena zona de ascenso. Falta mucha Liga y nos restan partidos sumamente difíciles, pero ello no impide que, como usted ha dicho, acariciemos ese sueño que antes era prácticamente imposible y ahora no lo es tanto.

–José Luis, ¿es usted un entrenador caro?

–Yo diría que no. Más bien normal.

AMBIENTE FENOMENAL

–¿Qué ambiente existe entre los jugadores?

Hacemos esta pregunta a sabiendas de cuál será la respuesta, ya que, a principio de temporada, durante una visita efectuada a nuestra ciudad natal, tuvimos ocasión de convivir con los unionistas unos días, y pudimos apreciar la extraordinaria unión y camaradería que entre ellos reina. Por ello, no nos extrañan las palabras de García Traid.

–El ambiente entre ellos es fenomenal. Por otra parte, la afición responde plenamente y está muy contenta de cómo marchan las cosas.

–Sinceramente, y al margen de lo deportivo, ¿está en condiciones de subir el Salamanca?

–Creo que sí. Mire, el club cuenta con un buen número de socios, y toda la ciudad está convencida de que se puede mantener un conjunto en categoría superior.

–Al iniciarse la campaña, ¿solicitó refuerzos?

–No soy partidario nunca de pedir refuerzos. Siempre he trabajado con lo que me daban, procurando, eso sí, que fuera una plantilla equilibrada, es decir, aunando la veteranía con la juventud. Eso es lo que estoy haciendo actualmente.

–¿Es usted un hombre de suerte? –nos mira un tanto perplejo, y le aclaramos–: Lo decimos por la ausencia de lesiones.

–¡Ah! en eso, sí. Por ahora, nos están respetando y de ahí la buena racha que atravesamos, con once puntos ganados en los seis últimos partidos, cinco de ellos conseguidos a domicilio. ¡Lástima que, en la Copa, nos eliminara, injustamente, el Elche! Si las lesiones siguen sin interponerse en nuestro camino, el equipo debe ir hacia arriba.

–¿Qué factor predomina en su sistema de entrenamiento?

–Sin lugar a dudas, la preparación física y el trabajo constante y diario, que es fundamental.

–En su opinión, ¿quiénes son los principales candidatos para subir a Primera, al margen de la Unión?

–Por orden de preferencia: Betis, Cádiz, Valladolid, Tenerife, Hércules y Sevilla, que todavía tiene que dar el salto definitivo. Tampoco hay que olvidar a Mallorca y Tarragona, que están en buen momento.

–Y en la zona de descenso, ¿a quién ve?

–Hay varios muy comprometidos, pero alguno de los renombrados se librará, porque aún tiene que dar su do de pecho.

–¿Cuánto tiempo le queda de contrato con el Salamanca?

–Finalizo esta temporada.

–¿Se ha hablado ya sobre la renovación?

–No, todavía no; pero me gustaría mucho continuar, ya que se me ha tratado muy bien y las cosas ruedan. En pocas palabras, que me apetece.

Continuará. Estamos seguros.

–Entonces, ¿dispuesto a conseguir la máxima cota?

Su sonrisa es amplia. Se le ve entusiasmado con sus jugadores.

–Sí; habrá que contar con nosotros para el ascenso.

José Luis García Traid, un entrenador en candelero.

Ramón SANCHEZ

(Fotos Nicolás.)



García Traid, con nuestro compañero Ramón Sánchez.




as
color
poster
138



UNION DEPORTIVA SALAMANCA (1973-74)

De pie y de izquierda a derecha: Aguinaga, Iglesias, Huerta, Rodri, Moreno y Robi. Agachados: Galleguillos, Lacasa, Rial, Ferrero y Sánchez Barrios. (Foto: GALVEZ)

EL REAL MADRID NO PIERDE EN LA LIGA DESDE... ¡OCTUBRE DE 1971!

PEDRO FERRANDIZ
EL ENTRENADOR INVENCIBLE

«SI ESTO OCURRIERA EN FUTBOL, HABRIA SUICIDIOS EN OTROS CLUBS»

«SERIA DIVERTIDO QUE PASARA AL BARCELONA Y LE HICIESE CAMPEON»

«NO CONCIBO QUE EL BALONCESTO TENGA QUE DEFENDERSE POR SUS EXITOS»

Entrevista: MARTIN TELLO



Don Quijote, sin lanza, sobre el arcón de los ahorros.

IGUAL que existe la antimateria, hay la «antientrevista». Por su similar carga explosiva, ésta tampoco se ve —o, para decir mejor, no se transcribe—. Sin embargo, desvelaría es una experiencia maravillosamente reveladora.

«¿Eres tú, Pedro? Mira, te llamo para quedar contigo. Quiero hacerte una entrevista con cierta calma. ¿Sabes lo que he descubierto? Pues que no perdéis ni un solo partido de Liga desde octubre de 1971. Sí: como lo oyes. Lleváis cincuenta y siete partidos sin perder.» «¡Ah!, pues ven esta tarde y tomamos una copa en casa. Es un descubrimiento interesante.»

En el ático-museo en que vive Pedro Ferrándiz, el confort sigue ganando casillas. Ahora se adueñó de una de las terrazas, en la que estamos. Sentado en el tresillo, frente a los leños crepitantes de la chimenea, nadie podría creer que el invierno aúlla al otro lado de la cristalera. No hay duda de que Ferrándiz *—«¿Sabes? Esta mañana me han instalado ya el hilo musical»—* sabe vivir.

«Oye, Pedro, ¿qué chuchería es la más valiosa de tu colección?» «No lo sé. Quizá esos marfiles, quizá esos jades... ¿Los iconos? No; ésos los he vendido. Pero, bueno, cuéntame... ¿Estás seguro de que estamos imbatidos desde 1971?» «Sí: estoy seguro. Perdisteis por tres puntos contra el Barcelona, el 31 de octubre, en la inauguración del Palacio Azul-Grana. Desde entonces, todo victorias. En aquella Liga, que era la de 1971-72, no tuvisteis más derrotas. Luego, campeones imbatidos en la de 1972-73, con treinta jornadas. Y esta temporada, frente al Vasconia, habéis logrado el décimo triunfo. Total: cincuenta y siete encuentros.» «¡Qué barbaridad! Si esto ocurriera en fútbol, habría suicidios en otros clubs. Bueno, pues nada; cuando quieras. ¿Te pongo whisky?» «Sí; sin agua ni hielo. Eso es, gracias. Bien, empiezo.»

—Señor Ferrándiz, a usted, según me dijo en cierta ocasión, le salen los títulos por las orejas. En esta situación, ¿no parece absurdo que se le pregunte constantemente sobre su retirada?

«Y es que, ¿sabes, Pedro?, venía para acá pensando en esto. Si en un equipo inglés, italiano o de por ahí, no importa dónde, tuvieran un entrenador así, en lugar de darle la lata sobre si se va a marchar pronto, yo creo que le preguntarían constantemente: "¿Hasta cuándo va a seguir?" A ver si me explico. Es como lo del vaso medio lleno, para un optimista, y medio vacío, para un pesimista.» «Sí, ya entiendo, pero es que... Pero, bueno, apunta...»

—Creo que no le falta a usted cierta razón. No obstante, la mentalidad española se inclina hacia esa actitud. La gente se cansa casi tanto de los triunfadores como de los fracasados.

«Entonces, ahora que se ha ido Muñoz, te queda poco...» «¡No, chaval, no. A un servidor le quedan bastantes años, siempre que quiera.»

—Entonces, y a pesar de los éxitos, ¿se encuentra usted coaccionado?

—No; en absoluto. Si me retiro será por ley natural y porque ya va siendo hora.

«No; tacha eso. Pon mejor: "Porque habrá llegado el momento adecuado." No quiero que luego me pillen en mentís. Si el día de mañana me da por dejar el Madrid y ponerme a entrenar al Barcelona, por ejemplo, que no puedan achacarme nada. Sería divertido que me fuese al Barcelona y le hiciera campeón, ¿no te parece?» «¡Anda, que no te ibas a divertir tú poco!» «¡Imagínate! Además, ya sabes que me han hablado, muy por encima, eso sí, un par de veces. ¡Pero de esto no digas nada, por favor!» «No te preocupes.»

—Confiese, ¿no le gustaría ser seleccionador?

—No; de ninguna de las maneras. Ya fui seleccionador y no lo seré nunca más. Eso, en el improbable caso de que me lo ofrecieran.

«¿Es en serio?» «Sí; puedes creerlo. Completamente en serio.»

—¿Cuál será, entonces, el futuro de Pedro Ferrándiz?

—El de un señor cualquiera. ¿Rentista? ¡Qué más quisiera yo! Es indudable que tendré que trabajar para seguir comiendo. Dios proveerá.

«Pedro, te estás pasando...» «¡Leñe, es que habláis de mí como si tuviera millones. Lo que ocurre es que las he pasado muy difíciles y empleo casi todo en vivir bien, pero dinero no tengo. Además, ¡menudo está el asunto! Ahora, los de Hacienda se leen hasta la guía telefónica.»

—Dígame, señor Ferrándiz, ¿el Madrid gana porque es muy bueno, o porque los demás son muy malos?

—No creo que deba de tomarse esa premisa. El Madrid es muy bueno y los demás también. Generalmente, ha sido mejor el Madrid.

«Muy retórico...» «¡Hombre, claro!»

—Oiga, ¿de verdad somos, en baloncesto, los segundos de Europa?

—No lo creo. Yo calculo que los cuartos, tras Rusia, Yugoslavia e Italia.

«¿También a nivel de clubs?» «No; si me lo preguntas así, cambiaría un poco la respuesta. Diría "entre los cuatro primeros".»

LA GUERRA FRIA FUTBOL-BALONCESTO

«Bueno, Pedro, vamos a dejarnos de historias. Hay que tocar el tema candente, que está en las acusaciones de ciertos socios contra el baloncesto. A mí me sacan de quicio, pero ahora que se han cargado a Muñoz buscarán otra cabeza de turco. Y, en realidad, yo creo que el asunto no se contempla bajo el prisma adecuado. El fútbol ya tiene lo suficiente, al margen del baloncesto, que no le quita nada necesario. Es, a mi entender, como si un señor con mucho dinero tuviera dos amantes. Si con una no le fueran bien las cosas, sería absurdo echarle la culpa a la otra, a no ser por aquello de que pueden comparar...» «Un momento, no te animes. Es evidente que todo eso lo dices tú, ¿eh? No vayas a poner nada de ello en mi boca, porque no quiero líos. Tú pregunta lo que quieras, pero sin sobreentender nada.» «¿Te vas a rajar?» «No es eso, no confundas. Lo que ocurre es que das por supuesto que hay muchos socios enemigos del baloncesto, cuando yo considero que no ocurre así. Estáis creando una situación de alarma bastante ficticia.» «Bueno, sigamos...»

—Señor Ferrándiz, ¿sale caro el baloncesto?

—Si se mide por tiempo, sacrificio, trabajo y dedicación, sí: sale carísimo. ¿En cuanto a dinero, dice? ¡Ah, de eso ya no entiendo! Sólo soy entrenador. El único precio que he visto pagar por el equipo es el que le he citado.

—¿Es cierto que Luyk cobra más que Amancio?

—Es una pregunta ideal para hacérsela a Luyk o Amancio.

—Si así ocurriera, ¿le parecería justo?

—No me he parado a pensarlo, ni me interesa lo más mínimo.

—¿Ha salido muy caro Walter? Y hablo de dólares...

—Creo que se ha equivocado usted de dirección. Esta es Pedro Muguruza, número ocho, ¿lo sabía? Que yo sepa, aquí sólo vivo yo del Real Madrid...

«¡Ja, ja! ¿Qué te parece ésa?» «Muy gracioso. Luego, dirás que eres el único que dice cosas interesantes. Te estás escabullendo como un ratoncillo cobarde.» «Sí, es posible. A ver, sigue preguntando...»

—Suponga usted que el Madrid prescinde de su sección de baloncesto. ¿Qué le parecería?

«¡Caramba, cómo aprietas! ¡Esta sí es buena!»

—Personalmente, tengo la opinión de que todos los clubs de fútbol de España se abonarían a tener un equipo de baloncesto como el que tiene el Real Madrid.

—Los jugadores de baloncesto del Madrid, ¿siguen la marcha del equipo de fútbol?

—Absolutamente. Se sienten, más que solidarios, admiradores del equipo de fútbol. Esto es algo que me consta porque vivo muy de cerca los comentarios de los jugadores sobre el particular.

—¿Instinto de conservación?

—Sencillamente, una realidad perfectamente constatable.

«Y tú sabes que es verdad. Lo primero que hacen en la tarde del domingo es preguntar el resultado del fútbol.» «Lo sé.»

—Volvamos a las acusaciones. ¿No cree que, en lugar de ataques, merecen elogios, por sus éxitos?

—Es la primera vez que oigo que tenemos que defendernos de algo en el Real Madrid. No concibo que el baloncesto deba defenderse por sus éxitos.

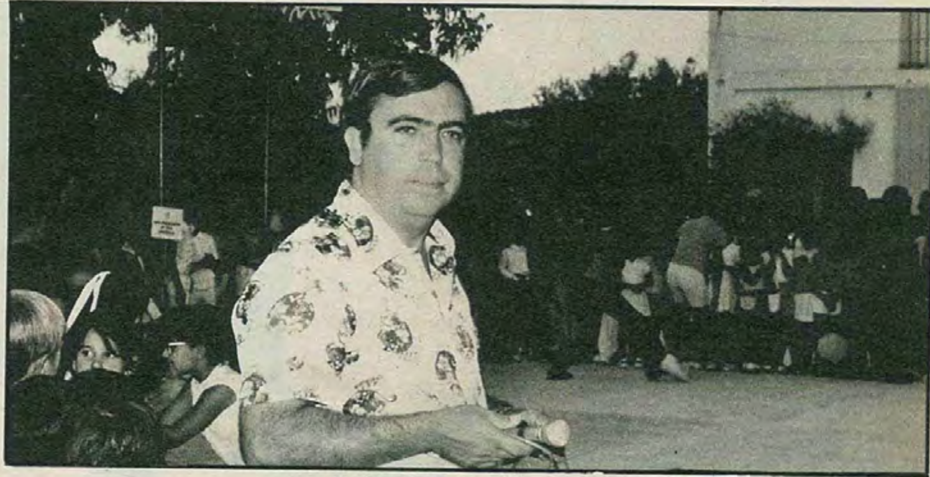
«Vuelves a cerrarte en banda...» «No; de eso nada. Es que las cosas son así. Bernabéu lo dejó claro: "¿También molestamos por ganar en baloncesto?"»

—Hablemos de Muñoz. ¿Es su amigo?

—Soy amigo suyo, y también admirador. Su dimisión me dejó perplejo. No la es-

«ADMIRO A MUÑOZ Y ME SORPRENDIO SU CESE. HA SIDO ALGO DRAMATICO»

«Decir que yo pude reemplazarle era una estupidez»



En Calpe, la bella localidad levantina.

peraba y creo que es una medida dramática.

–¿No ha fracasado?

–No entiendo de fútbol. Simplemente, me parece un hombre que ha hecho un trabajo al servicio de su club que no será fácil que nadie repita.

«Eso se puede tomar por lo malo...» «¿También sus títulos? Porque creo que tiene el récord entre todos los preparadores de fútbol...» «Pedro, se ha llegado a decir que tú hubieras suplido con ventaja a Muñoz...» «Eso es una tontería. Yo no sé una patata de fútbol.» «Pero ¿tú qué piensas?» «Pues que el baloncesto y el fútbol son dos cosas completamente diferentes. Dejemos las niñeces, por favor, que de esto es de lo que nosotros comemos. ¿Tú crees que se me puede pasar por la cabeza convertirme en entrenador de fútbol?»

–Para acabar, señor Ferrándiz, dos temas: primero, la victoria de principio de Liga sobre el Barcelona; segundo, su retirada. ¿Cómo se explica el 125-65 que logró el Madrid frente al conjunto azulgrana?

–Verá, es que teníamos que preparar el partido contra los suizos, en la Copa de Europa.

«¿Nada más?» «¿Te parece poco?»

–¿Qué hay de fijo sobre su despedida?

–De momento, el nombre de la persona que me relevará: Manuel Sainz. Estimo que el Madrid tendrá en él un hombre perfectamente preparado para afrontar lo que exige el puesto. En estos momentos, su ayuda es ya inapreciable. Estamos totalmente compenetrados y sus conocimientos nos sirven como ayuda inestimable, tanto a mí como a los jugadores.

«No pongas "mis jugadores", como hacen otros, porque yo no tengo ningún jugador. Son del Madrid, no míos. Y carga bien en los adjetivos de Lolo, por favor. Te aseguro que está realizando una labor fantástica. Al Barcelona nos lo radiografió. Fue a verle un par de veces y nos trajo un informe tan completo que pudimos anticiparnos a cada uno de sus movimientos.» «O sea, algo así como lo que has hecho tú en baloncesto: tomar la iniciativa en cuanto a sacar provecho de la profesión.» «Así es, muchacho. Gracias a Dios, así ha sido.»



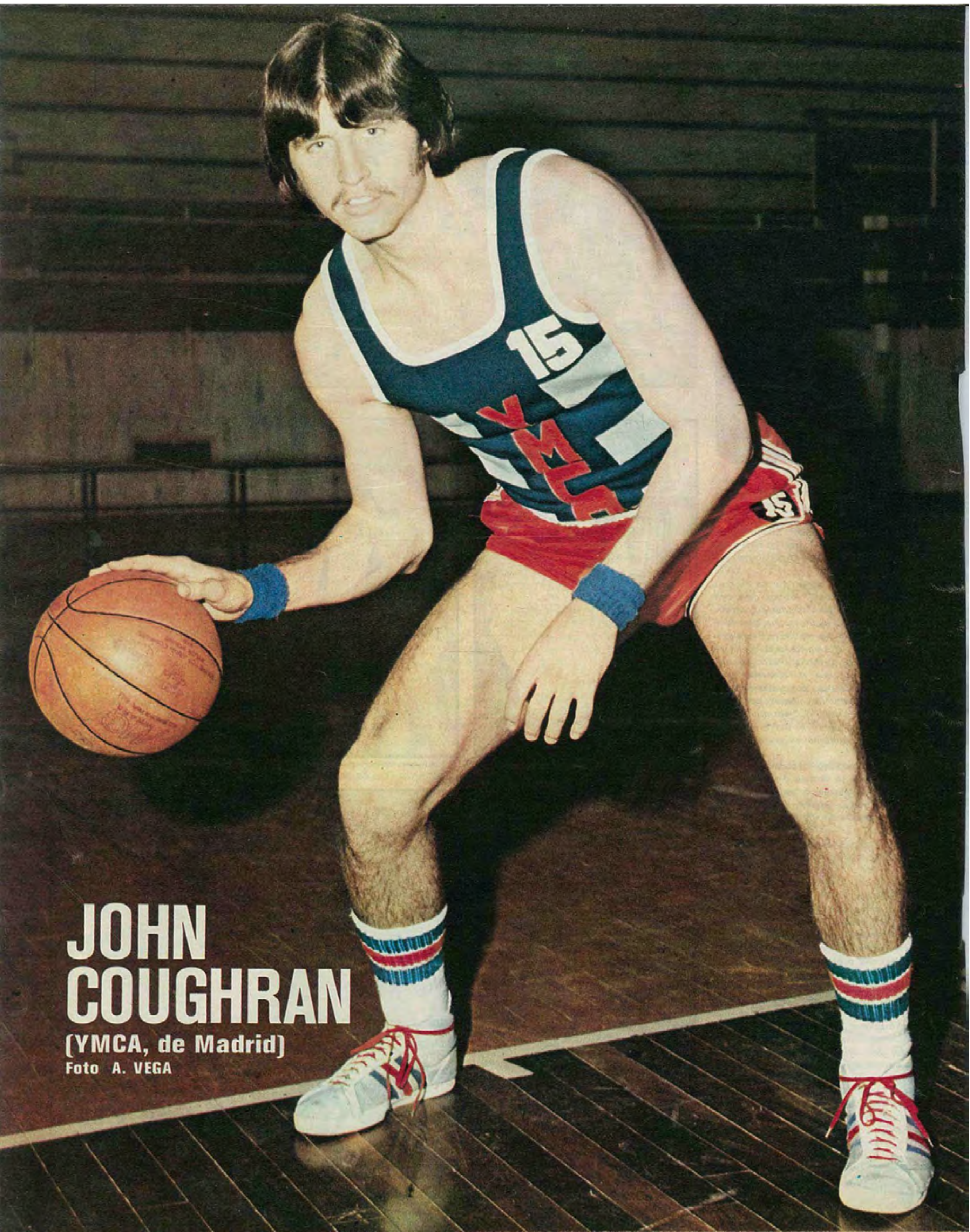
Multitud de medallas, de premios y de recuerdos.



En un tiempo, también ganó títulos con juveniles.



Una victoria que, sin duda, era importante.



JOHN COUGHRAN

(YMCA, de Madrid)

Foto A. VEGA

JOHN COUGHRAN (UN FELIZ HISTORIADOR)

«ME GUSTA ESTAR EN UN EQUIPO DE LOS FLOJOS. ¿QUE PLACER HAY EN GANAR CUANDO SE SABE DE ANTEMANO QUE SE VA A VENCER?»

«JUGUE SIETE PARTIDOS CON LOS CAVALIERS DE CLEVELAND, PERO AL FINAL NO ME FICHARON»

«CARMELO CABRERA ES EL MEJOR JUGADOR ESPAÑOL»



Entrevista:
Carlos JIMENEZ
Fotos:
Agustín VEGA

UNA tímida sonrisa bajo su ralo bigote caído. Un largo pelo ondulado poniendo cerco a una apacible, eterna sonrisa. Me franquea él mismo la entrada del apartamento, a un tiro de piedra de la plaza de Castilla, en esa zona del norte de Madrid que fue la primera en sufrir la llegada de los americanos mucho tiempo atrás.

En el apartamento están Marcelo y «Nick». Marcelo Segarra es uno de sus compañeros de equipo («todos son amigos míos»); «Nick» es un caniche blanco y revoltoso, con el que juguetea su propietario lanzándole un rojo hueso de goma, que el perrito busca incansablemente, con algún ladrido chillón cuando fracasa o cuando su amo, en la charla, olvida, por un momento, lanzarle el engaño de goma.

–Sí. John D. Coughran. La «D» es de Douglas.

Hay que ganarse su confianza a pulso, aunque resulta evidente que el mocetón está ansioso de ampliar su cuenta corriente de amigos en cualquier momento. Existe una reserva inicial, quizá por timidez, quizá porque le hayan advertido mil veces que es preciso tener cuidado con el que llega de improviso. Pero la débil barrera se funde como hielo al sol de agosto, sin que podamos darnos cuenta de ello.

–Sólo tengo 22 años. Nací el 12 de septiembre de 1951 en Pittsberg, California.

–¿California?

–¡Oh!, sí, California. No, no es la célebre Pittsburg. Este es un pequeño pueblo en la costa del Pacífico, con un puerto industrial que tuvo cierta fama en la guerra, la segunda guerra mundial, ¿sabe?, por las construcciones navales. ¡Ah!, se escribe con «e» en lugar de una «u». Pero suena igual. Casi...

John ha aprendido español, pero la misma timidez le vence, y cuando se expresa en nuestra lengua baja el tono de voz, como si una voz pudiera ruborizarse. Y pronto mezclamos su vacilante castellano con mi inglés poco ortodoxo, y buscamos en nuestro propio idioma el auxilio en los momentos difíciles.

–Mido seis pies: seis pulgadas y media. ¿En metros? Más de lo que dicen, creo.

Hago números en un papel. Sale, exactamente, esta cifra: 1,9939, que es como decir, más o menos, los dos metros. Porque nadie se va a enfadar por unos milímetros de nada.

–Bien, serán dos metros. La talla es cosa de familia. Entre nosotros, nadie había jugado antes al baloncesto, pero mi hermano pequeño, Michel, es casi como yo, aunque juega al fútbol americano. Y mi otra hermana, la de quince años, es muy alta para ser chica.

El baloncestista americano viene, habitualmente, de la Universidad. Como este John Douglas.

–Me gradué en Historia, en la Universidad de Berkeley, en California. Estudié Historia de América, y algo del mundo, pero no demasiado, ¿sabe?

–¿Cuánto hace que se casó?

–Dos años y medio.

Vuela por su rostro una sonrisa extraña. No sé en qué momento se decidió a revelar su pequeño secreto divertido: «Es que pienso que Marcia, mi mujer, va a enfadarse. Le hace mucha ilusión el estar presente cuando me han entrevistado y salir fotografiada en el periódico, pero tiene mala suerte: normalmente no estaba allí, donde la entrevista, y hoy, que hubiese gozado aquí, en casa, resulta que está en París, pasando una semana. ¡Le va a dar una rabia!»



El jugador y Carlos Jiménez. Entre ambos, Manolo Villafranca, entrenador del YMCA, equipo de Coughran.

–¿Cómo ha sido su vida de jugador?

–Normal. Empecé en la High School, y el primer año lo hice muy mal, porque era demasiado delgado. Luego, fui mejorando. Allí y en la Universidad.

–¿Ha intentado la aventura del profesionalismo?

–Sí, pero no tuve suerte. Me diplomé el pasado junio, ¿sabe?, y fui a entrenar con los Cavaliers de Cleveland, un buen equipo que pertenece a la Liga N. B. A., la más importante de las americanas. Actué con ellos en siete partidos, pero, finalmente, no me ficharon.

–Y, ¿cómo se decidió a venir a España?

–Tenía una oferta del YMCA, y, durante una semana, Marcia y yo pensamos en el futuro. Decidimos que lo mejor era venir aquí. Y me parece que acertamos.

–Pero, el próximo año...

–Volveré a tratar de enrolarme en un

SIGUE

DICE JOHN COUGHRAN

«Soy completamente feliz en España y no me preocupa el dinero»

equipo «pross». Creo que podré jugar. En caso contrario regresaré a otro país de Europa. Quizá aquí; posiblemente a Francia, porque me gustaría aprender francés, aparte del español.

—¿Le gusta Madrid?
—Sí.

Ha dado la respuesta más corta, contundente y rápida. Pero le ha parecido demasiado poco, y se decide a razonar su afirmación:

—Hay tantas cosas que hacer que uno no puede aburrirse. Por el día y por la noche, Madrid es una ciudad encantadora.

—¿Hasta cuando conduce usted su coche los seis o siete kilómetros de ciudad entre su casa y la pista de juego, en el Canoe?

—Entrenamos tarde, a las diez o diez y media de la noche, y ya no encuentro mucho tráfico. Nunca tardo más de diez o doce minutos...

—John, usted es un alero nato, pero en el YMCA tiene que actuar como un pivot. ¿Le molesta eso?

—No, ¿por qué? Creo que no es muy diferente, y hago muchas cosas igual: correr, tirar desde las esquinas. Lo más diferente es que debo rebotear más, y marcar al pivot del equipo contrario. Eso es lo más difícil.

—¿Está satisfecho con su rendimiento?

—Quizá lo hubiera hecho mejor si hubiese actuado plenamente con mis características, y es posible que llegue a superarme todavía, pero no estoy descontento.



Las manos de John Coughran no son demasiado grandes, pero bastan para abarcar, con esa facilidad, un par de balones.



Encestar «hacia abajo» no supone dificultad alguna para este jugador venido de la Meca del baloncesto.

—¿Cuál es su especialidad en baloncesto?

—Creo que recibir el balón, girar hacia el aro y tirar sin pensarlo. Las suspensiones son mi fuerte. Eso creo, vaya.

Le pido que me hable de sus preferencias. Del equipo que seguía en su país, de sus ídolos deportivos.

—Mi equipo es el Boston Celtics. Como jugadores: Nate Thurmond, Julius Erwin, Dave Stallworth... Muchos.

—¿Qué jugador le ha gustado más entre los españoles?

—¿Puedo citar todos?, porque están Brabender, Luyk, Carmichael, Thomas...

—Le pido un nombre. Puede citar el que prefiera, desde luego.

—Entonces, Carmelo Cabrera. Y de los extranjeros, Walter y Tollestrupp.

—¿Cómo ha encontrado nuestro baloncesto?

—Desigual. He visto cinco equipos muy buenos: Real Madrid, Juventud, Barcelona, Kas y Estudiantes. El resto tiene una calidad muy inferior. Se nota una gran diferencia entre unos y otros.

—John, antes me dijo que en Madrid es imposible aburrirse. ¿Cómo pasa su tiempo?

—Siempre hay mil cosas que hacer. Voy a clase para aprender español. Me gusta estar en casa, oír música... Tengo muchos amigos en el equipo, y ellos suelen venir, y hago muchas cosas en su compañía. No sé, la verdad es que me siento muy a gusto. Muy feliz.

—Elija: ¿un whisky o una coca-cola?

—La coca-cola, desde luego. No me gusta el alcohol.

—Un plato.

—¿Sabe?: a mí me gusta casi todo. Y si algo no me convence, pues procuro que no se entere nadie. La verdad es que mi apetito es magnífico, y no le haré ascos a una paella o un filete, un plato de pulpo a la gallega, unas gambas o unos calamares a la romana. Lo que sí afirmo es que la carne que se come aquí, en España, es mucho más sabrosa que la que se come en mi país.

—¿Cuál es su hobby?

—La música, la pintura. ¿Ve?, estos cuadros son nuestros.

Y ha señalado los que adornan algunas paredes del apartamento amueblado, en el que los Coughran han logrado, de forma misteriosa, un leve matiz de propia personalidad, sobre una idea extraña, ajena.

Me habla de sus gustos:

—Los Beatles, George Harrison... Hay una película que he visto siete veces; en español se llama «Dos hombres y un destino», pero, ¿sabe?, es bastante distinta aquí que en USA. En cuanto a libros, leo pocos, porque prefiero insistir en los que me gustan; eso sí, periódicos y revistas las veo con regularidad.

—Y, ¿en deporte?

—De chico practiqué fútbol americano y beisbol, pero hace ya diez años que sólo practico el baloncesto.

—Oiga, John, ¿le interesa el dinero?

—No. Me interesa jugar. Me gusta.

—Le ha extrañado el comportamiento del público español?

—Sí, bastante. Es muy distinto, pero no sabría definirlo. En Estados Unidos, la gente suele meterse con un jugador, y aquí se chilla casi siempre a los árbitros. También es muy distinto el público de las grandes ciudades que el de las más chicas. En Lugo, en Manresa, por ejemplo, son más... apasionados. Eso creo, vamos.

—¿Cómo es John Coughran?

—Es fácil: un hombre que quiere estar alegre. ¿Estar o ser? No acabo de diferenciar esos verbos. Pongamos ambos: quiero ser y estar alegre. Me gusta vivir, jugar al baloncesto, hacer amigos. Yo soy feliz, y me basta con eso.

—En secreto, ¿no le hubiera gustado más haber ido a un equipo fuerte, a un Real Madrid, por ejemplo, antes que a uno de los más débiles, como el YMCA?

—Pues, no. Estar en un equipo como el YMCA es bueno para aprender. Tratamos de ganar siempre, pero muchas veces no lo conseguimos. Todos queremos mejorar y luchar siempre. ¿Qué placer hay en ganar cuando ya se sabe, de antemano, que se va a vencer? Además, me gusta la gente del YMCA. Me siento en familia, y eso es importante, ¿no cree?

—¿Qué equipo español le ha gustado más? No quiero saber quién es el mejor, sino aquél que le parezca «más equipo».

—¡Hombre!, lo fácil es decir que el Real Madrid. Me gustaría señalar otro, pero creo que no puedo hacerlo. El Madrid es mejor, y además juega mejor, con excelentes fundamentos defensivos, y muy buenos sistemas de ataque. Me gusta mucho el equipo.

Ladra «Nick» y ríe John. Dice:

—¿Ve? Con los perros es otra cosa. No me gustan todos, sino sólo el mío.

Le he dicho hasta luego, y a las diez y media nos reuníamos en la cancha del Canoe, para que Agustín Vega disparase su flash. John, apacible, decía: «¿Está bien así?» Agustín resumió al salir:

—¡Leñe!, es un tío «salao».

VICTORIA HERNAIZ EN «¡QUE VIENE EL COCO... COMITE!»

Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU



❶ Nunca es tarde si la conmemoración es buena. Así que AS-COLOR, siempre al servicio del deporte patrio, va a conmemorar hoy el ya célebre «uppercut» que el Coco-Comité de Coco-Competición de la Federación de «Castañas» administró hace poco al «morroskísimo» Urtain. Contamos con una maestra de ceremonias realmente ceremoniosa: Victoria Hernaiz. En el primer cuadro del «show» vemos al siniestro Drácula Galletazo, Inquisidor Mayor del Coco-Comité, metiendo miedo a El Poquita Cosa de Cestona, que, por cierto, no esperaba el «gancho» federativo, de ahí su gesto de asombro, que equivalía a un «¡ay, mami, que éstos la han tomado conmigo!». La reacción anti-inquisidora de afamados periodistas y muchos personajes del mundo del «turrón de almendra» provocó el esperado «donde dije digo, digo Diego» de la Federación (no en vano este «show» se representó en enero), que envío al tío Paco con la rebaja: los diez mil duros se convertían en veinte mil pesetillas, y los tres meses de «asueto», en uno solamente, porque la «Fede» no va a dar todo su brazo a torcer... ¡Qué cosas piden algunos!

❷ El segundo número del «show» fue no menos interesante y gracioso que el primero. Puesto que «Petrus» Carrasco forma parte del afamado Coco-Comité, El Nenito de Cestona fue a buscarle... para salir de dudas (no piensen ustedes mal). «Me ha dicho un pajarito que el "gancho" me lo atizaron por unanimidad —reflexionaba Urtain—, ¿será verdad? No puedo creer que él votara a favor del zurriagazo, ¡Petrus, mi viejo amigo! ¡El que me llevara a "boites" y discotecas! ¡El que me descubrió los amables secretillos de la "dolce vita"! ¡El que me enseñó a cantar las canciones de Camilo Sesto!» Petrus, desgraciadamente, estaba de servicio. No olvidemos que este Coco-Comité se ha tomado muy en serio su varapalística misión (a Drácula Galletazo me remito). El «agente» Petrus, claro, no pudo atender al elegante transeunte (que no era otro que el «morroskito»). Por allí andaba Pepe I «El Mudo» ensayando uno de sus nuevos «shows». Estaba tranquilo. Urtain es el único «repartidor» hispano al que el Coco-Comité no permite echar las patas por alto de tarde en tarde, y aunque sólo sea hasta la altura de las rodillas.

❸ Al celebrar esta conmemoración, no podíamos olvidarnos del «boxeador carpintero», que no es otro que Tony Ortiz, el hombre que más y mejor promociona los martillos (¿subvencionado por los fabricantes de dichos utensilios?). Drácula Galletazo comunicó a «Apolo» Ortiz la sentencia del «Coco»: severa amonestación por efectuar declaraciones improcedentes. Esto es curioso: los prebostes del «Coco» son prácticamente los únicos ciudadanos a los que han «picado» las declaraciones de Apolo, lo mismo que las del Nenito. Así que la «Fede» tuvo que enviar al tío Paco con la rebaja para poner orden y concierto (un poquito, claro). Nuestra maestra de ceremonias no daba crédito a lo que veía. Comentó: «Aquí pasa algo raro: el Coco-Comité y los boxeadores no se entienden; los boxeadores y la «Fede» tampoco se entienden; lo mismo digo del Coco-Comité y la Federación. Entonces, ¿quién se entiende aquí?» Tony Ortiz estaba dando lustre a un hermoso martillo. «No niego que me gustaría ir con él a la Federación —refirió— para "agradecer" lo bien que están estimulándome ante mi combate con Arcari. Sí, porque en vez de decirme: "¡Animo, chico, el campeonato es tuyo!", van y me amonestan... Pero no, este martillito lo tengo reservado para el italianini. ¡Yo, a lo mío!»





UNA ENFERMEDAD CRONICA EN EL BALOMPIE ACTUAL

¿POR QUE SE DESPERDICIAN LOS EXTREMOS?

★ POR LAS PUNTAS SIEMPRE SE LLEGO AL GOL

★ PERO AHORA EL EXTERIOR NO JUEGA EN LA BANDA

EDGARDO GONZALEZ, desde Lima



Julio Baylon, por jugar en la banda y desbordar continuamente, como hacían los extremos-extremos, se le consideró el mejor jugador de América en 1968.



Mario «Lobo» Zagalo, actual seleccionador de Brasil, fue el creador de ese sobrenombre en los extremos: «ventilador». Zagalo bajaba a ayudar a Didí en el centro del campo.

JUGAMOS con extremos, y de ahí el triunfo... ¿Cuántas veces hemos oído esta afirmación, con posterioridad a un partido? Muchas, seguramente, pues el criterio de la mayoría señaló siempre ese aspecto como factor determinante de resultados positivos.

Sin embargo, en nuestro fútbol de hoy, habitualmente, es posible observar los laterales vacíos, mientras quienes debieran ocuparlos andan por las zonas centrales, sin que se les releve con oportunidad.

Casi todos —técnicos, jugadores, etc.— recuerdan con insistencia que la mejor manera de abrir defensas numerosas y sólidas es agrandar el campo de juego. Tienen razón, por lo general. Pruebas al canto: nadie puede negar que cuando un equipo mueve hábilmente sus piezas en las puntas, las posibilidades de victoria son mayores.

Como parece ser costumbre en América, y creemos que en el mundo entero, se malinterpretan algunos criterios tácticos. O los extremos juegan todo un encuentro pegados a sus respectivas rayas, sin variar, o bien se transforman en armadores (la función del «ventilador», como le dicen en Argentina), o buscan la definición por el medio sin que nadie ocupe las puntas.

La cuestión esencial radica en agrandar continuamente la cancha, en la proyección ofensiva. No implica esto, por supuesto, que permanentemente los «punteros» actúen por sus laterales, ya que hay casos en que, dadas sus características técnicas (cuando son ambidiestros, por ejemplo), es conveniente que crucen el terreno en diagonal o arranquen de atrás y/o por el medio. En tal opción, otros compañeros —un marcador lateral, volante o aun un delantero centro— deben rotar y hacer el relevo correspondiente, ocupando las puntas vacías. Partido a partido, al lanzar un team su ataque, es habitual observar cómo el «embudo» defensivo rival absorbe las maniobras, fracasando el intento de sorprender. La mayoría de las veces, porque los extremos rotan sin complementación adecuada, provocando un lógico empequeñecimiento del terreno en la zona donde hay más obstrucción. Como también, porque la permanencia de los extremos en las bandas, sin intentar una ordenada circulación, aunque este problema es de menor gravedad que el anterior, crea la soledad de los arietes o de los hombres-punta, en tanto una marca combinada sobre ellos y por fuera les quita trascendencia.

LAS SOLUCIONES

A nivel de soluciones, no demasiado ingeniosas, pero sí concretas y positivas, como mejor fórmula nos quedamos con la movilización del «puntero» hacia dentro, al venir el ataque por el lado contrario, y la alternada subida por el costado del marcador lateral y/o volante de ese sector, quienes a su vez, y ya recibido el balón, deben tener, asimismo, el acompañamiento imprescindible.

Un ejemplo: el número cuatro lleva la pelota por la derecha; el número 11 entra en diagonal, y el número 6 va arriba por la raya; éste recibe el cambio de frente por sorpresa, y la primera parte de la maniobra es lograda, pero, después, sobre la marcha, el número 9 ó el 10 van acompañando la jugada, para penetrar al área en triángulo y al toque.

Planteémonos, ahora, qué debe hacer un «wing», toda vez que, por imperio de las circunstancias, acciona en su zona habitual.

No puede ser, simplemente, un tirador de centros, o un hombre-gol. Su tarea implica alguna otra responsabilidad, con seguridad muy importante en el fútbol táctico actual.

En primerísimo lugar, ningún «puntero», ningún equipo del mundo, debe olvidar jamás que es, ante todo, un jugador más del conjunto, precisamente con la obligación esencial de jugar. Esto es, nada gana un extremo muy rápido ejercitando continuamente su velocidad, si llega siempre solo, despegado de sus compañeros. De ahí la importancia del «freno»: serenidad para ir al espacio vacío o para desbordar, pero con la cabeza levantada siempre para tocar o detenerse en el momento justo, variando, con el cambio de frente oportuno, el sector de salida o definición incluso, del equipo. Como también puede, si entre sus cualidades cuenta la de mantener con habilidad la pelota, congelar la jugada y permitir la subida del lateral para intentar la pared con su rival.

Ahora bien, alguna vez, el extremo tiene que lanzar centros. Para ello, no hay «recetas mágicas», porque todo depende de las circunstancias —colocación de compañeros, desubicación de rivales, etc—, apenas caben ciertas recomendaciones previas.

Primero: No proyectar nunca la pelota a lo que pueda considerarse «la zona» de influencia del guardameta. El área chica, por lo menos.

Segundo: Si encuentra aglomeración en la retaguardia rival, sprintar hacia la raya del fondo y enviar el centro atrás o pasado.

Tercero: Si su carrera encuentra la línea de cuatro del adversario algo adelantada, llegar hasta el fondo y buscar la fórmula de lanzar el centro rasante, paralelo o hacia atrás.

Cuarto: Si se le presentan obstáculos y debe detenerse, pero un compañero desborda por el sector contrario, lanzar el balón cruzado y por elevación, en busca de explotar las espaldas de los defensores rivales.

En fin, no se trata de prever todas las posibilidades al detalle, pretensión imposible, sino apenas tener presentes algunas opciones claras, para evitar errores simples.

Lo realmente cierto es que el fútbol actual desperdicia el juego por las puntas. Desperdicia, en cierta forma, a los extremos, una de las armas más antiguas del fútbol ofensivo, pero de una practicidad enorme.



Ahora surgió el extremo-sistema. Como Luis Cubilla en el Nacional de Montevideo.



Un exterior nato, artífice de la victoria de Brasil en la Copa del Mundo, de Chile: Manuel do Santos «Garrincha».



«Jugar todos los domingos es el ideal de los jugadores.»

PAREDES DEBE A SUS PADRES SER FUTBOLISTA

★ «EN EL BARCELONA NO CAI EN GRACIA, Y EN EL SPORTING DE GIJON ESTOY MUY CONTENTO»

★ «SOY VIRIL, PERO NO DURO. NUNCA HE LESIONADO A NADIE Y RECIBO EN CAMBIO VARIOS GOLPES»

Escribe: DANIEL ARBESU
Fotos: PERLINES

CUANDO uno le pregunta a un futbolista por sus comienzos deportivos, lo normal es encontrarse con una respuesta clásica, en la que se rememora la pelota de goma, las primeras patadas y las consabidas riñas paternas. Una excepción de esta regla es Bartolomé Paredes Felíu —Paredes es su apellido balompédico—, defensa lateral de la plantilla del Real Spórting de Gijón. Pero dejemos que sea él mismo quien lo cuente:

—Quienes más me han alentado en mi carrera profesional han sido mis padres. Sobre todo en los momentos difíciles de esta profesión, que también los tiene. Por eso puedo decir que a mis padres debo todo lo que soy, como hombre y como jugador.

Paredes nació en Barcelona el 26 de febrero de 1948, está casado y tiene dos hijos, cursó la carrera de Comercio y se especializó en Contabilidad.

—Al fútbol comencé a jugar a los once años, en el infantil del Barcelona, y he sido internacional juvenil y amateur. Después me cedieron al Ferrol en Segunda División y al Córdoba. Por último, estuve cinco temporadas en la plantilla del Barcelona, antes de venir al Spórting de Gijón.

UN CATALAN EN ASTURIAS

—¿Qué ha supuesto Asturias y el Spórting de Gijón en tu carrera de jugador?

—La posibilidad de jugar asiduamente, que, dígase lo que se quiera, es lo que todo futbolista desea.

—¿Por qué?

—Un jugador que tenga aspiraciones y pundonor, necesita jugar. El banquillo no resulta agradable.

—¿No tenías esas mismas oportunidades en Barcelona?

—Rifé es un gran jugador; lo reconozco. Pero a mí en el Barcelona me pasaba algo de ese refrán que dice «vale más caer en gracia que ser gracioso».

—¿Algún problema con Rinus Michels?

—No soy hombre que se dedique a crear problemas a nadie.

La respuesta es evasiva, pero en el aire queda latiendo la incomprensión entre el actual entrenador azulgrana y el jugador que milita en las filas del Spórting.

—¿Satisfecho en Gijón?

—Me encuentro a gusto, estoy contento en el Club.

—¿Alguna razón especial?

—Una muy importante: el Spórting es un club sencillo, como yo mismo lo soy.

LOS RECUERDOS DE UN FUTBOLISTA

Paredes es hombre de conversación fácil y vivaz. A veces resulta difícil seguirle, porque se lanza a contar cosas de su vida, de sus recuerdos:

—Guardaré siempre en la memoria mis cinco partidos como internacional amateur a las órdenes de Pepe Santamaría y la medalla de bronce alcanzada en los Juegos Mediterráneos. También el haber obtenido en Francia el premio al mejor jugador. Por cierto que en aquella ocasión formé como interior izquierda.

—¿Títulos nacionales?

—La Copa del Generalísimo, que gané con el Barcelona frente al Valencia, un Trofeo Gamper y la Copa de Ferias, que le ganamos al Leeds.

—¿Entrenadores?

—Tort, en mi etapa infantil. Luego, Flotats, Artigas, Buckingham... y Jesús Barrio.

De pronto, se para, hace una pausa, y, sin que le preguntemos, añade:

—Di, por favor, que tengo un gratísimo recuerdo de «el papi» y de Peña, cuidadores de material en el Barcelona, y del señor Boter.

Y dicho queda.

VIRIL, PERO NO DURO

De repente, le lanzamos la acusación. Se afirma que Paredes es un jugador excesivamente duro. La encaja con facilidad, y de nuevo se lanza en la respuesta:

—Para actuar en la defensa hay que ser viril. Si no, te toman el pelo. Ahora bien, ser viril no significa que sea uno duro, y mucho menos malintencionado. No he lesionado a nadie. Más bien soy yo el que lleva los golpes, porque voy siempre al balón, sin temor, por derecho.

—Cuando el Spórting alcanzó la permanencia la temporada pasada, en aquel dramático partido frente al Real Oviedo, se te ha visto llorar en el campo. ¿Por qué?

La pregunta parece sorprenderle un tanto. Se detiene un poco, pero vuelve raudo al diálogo:

—Ante todo soy un ser humano, con sensibilidad. La alegría de aquel triunfo y de su significado, era lógico que me emocionara. El futbolista, por muy profesional que parezca, siente y padece como los demás.

—¿Aficiones al margen del fútbol?

—Los deportes en general y de un modo particular el tenis, la natación y la pesca. Sobre todo para practicarlos yo mismo, cuando tengo oportunidad y en las vacaciones.

—¿Qué significa el fútbol en tu vida?

—Un trabajo, un medio de vida, que me gusta. Es decir, mi vocación.



«Quisiera terminar mi vida deportiva en el Spórting.»

CON LA MIRA EN EL FUTURO

—¿Seguirás en el Spórting?

—Si mis servicios los consideran necesarios, aquí terminaré mi vida de futbolista.

—¿El extremo más difícil de marcar para ti?

—Churruca. Es uno de los tres mejores de España en estos momentos.

—¿Coba a un compañero?

—No; pura justicia.

—¿Qué haces cuando no juegas al fútbol?

—Vida de hogar y pasear con mi esposa y los niños.

—Hablemos del futuro. ¿Cómo lo orientarás el día que el fútbol se termine en tu vida activa?

—Eso ya está pensado. Montaré un negocio. Por eso ahora hay que ahorrar, para luego invertir.

—¿Ninguna vinculación posterior al fútbol?

—La de simple espectador. Lo mío serán los negocios.

Bartolomé Paredes Felíu hace honor, sin duda, a su condición de catalán. Aunque de momento esté trasplantado en Asturias, y, como lateral derecho, sea uno de los pilares del actual Spórting de Gijón.



HOY NOS RECIBE...

ROBERTO DUQUE
(Un presidente que dimitió)

- «EL MEJOR BOXEADOR ESPAÑOL FUE IGNACIO ARA, Y DE MI EPOCA DE MANDATO, LEGRA, CARRASCO Y VELAZQUEZ»
- «EN MUNICH SE PUDIERON Y SE DEBIERON GANAR CUATRO MEDALLAS»
- «SENIN NO SUPO APROVECHAR LA GRAN OCASION QUE TUVO PARA PROCLAMARSE CAMPEON DEL MUNDO»



Roberto Duque entre dos ex campeones del mundo: José Legrá y Pedro Carrasco.

SIEMPRE recordaré aquella mañana del 13 de febrero de 1972. Treinta y ocho personas habíamos llegado al aeropuerto de Barajas para emprender el vuelo hacia Los Angeles, donde Pedro Carrasco se iba a enfrentar, por segunda vez, a «Mando» Ramos. José María Calle llegó con una gran noticia: «Paquito Fernández Ochoa ha ganado la medalla de oro en Sapporo.» Antes de subir al Jumbo el regocijo no podía ser mayor. De pronto, la voz de Roberto Duque se dejó oír: «Y Carrasco vencerá a "Mando" Ramos.» A todos nos pareció maravillosa la profecía del presidente del boxeo español. Días después, el pronóstico se cumplió aunque/los jueces americanos le quitaron el título al «marinero de los puños de oro» y se lo dieron al «muñeco de Long Beach».

Con Roberto Duque he vivido muy de cerca muchas veladas trascendentales para el boxeo español. Siempre le he visto optimista antes de las peleas y radiante de felicidad cuando los títulos continentales y mundiales se vinieron para casa o se quedaron en ésta. También viví muy de cerca, junto al ex presidente de la Federación Española de Boxeo, aquellos maravillosos Campeonatos de Europa Amateurs celebrados en Madrid. Fuera de esa primera silla de ring, que siempre ocupa, también se puede ver a Roberto Duque en su tribuna del Estadio Santiago Bernabéu siguiendo el juego de su equipo, el Real Madrid, y es que el hombre que hoy viene a nuestras páginas es madrileño.

–Sí, nací en el «foro».

–¿Cuántos años estuviste al frente del boxeo español?

–Primero estuve un año como presidente accidental, por el cese de don Vicente Gil, y luego cuatro años y medio más, ya como presidente efectivo.

–¿Cuánto tiempo tardaron en aceptarte la dimisión?

–Seis meses; desde enero a junio.

–¿Eres un enamorado del boxeo?

–Desde muy niño.

–¿Lo has practicado alguna vez?

–No, jamás.

–Tal vez porque no pasaste hambre.

–Tal vez. He tenido la suerte de sólo pasar hambre en la guerra.

–Tus cargos directivos vienen de muy atrás.

–Desde 1957, en que entré como vocal. Luego fui presidente de la federación centro, más tarde vicepresidente de la nacional. He cumplido una larga etapa de dieciséis años alrededor del boxeo.

–¿Qué te ha dado ese deporte?

–Muchos disgustos y muchas satisfacciones. Siempre las alegrías han borrado los recuerdos malos.

–¿Cuándo has sufrido más? ¿En qué combate?

–En los tres que disputaron Pedro Carrasco y «Mando» Ramos.

–¿Quién te defraudó?

–Agustín Senín. Después de conseguir que fuese nombrado aspirante al título mundial renunció a pelear cuando muy bien podría haberse proclamado campeón del mundo.

–Háblame de tus satisfacciones.

–La actución de nuestros amateurs en la Olimpiada de Munich. Los dos Campeonatos del Mundo conseguidos por Legrá, sobre todo el primero, ante Howard Winston. El Campeonato del Mundo Militar conseguido por Miguel Velázquez, en Munich, y puedes poner también todos los títulos de Europa que se consiguieron para España sin olvidar la medalla de Juanito Rodríguez en Madrid.

–¿El mejor boxeador que has visto?

–Ignacio Ara.

–¿Y en estos últimos tiempos?

–Legrá, Carrasco y Velázquez.

–¿Cómo es Legrá?

–El único boxeador español que ha conseguido dos títulos del Mundo, peleando siempre con los mejores.

–¿Cómo era Carrasco?

–Un boxeador íntegro, disciplinado y un modelo de profesional.

–¿Velázquez?

–Extraordinario como persona y tan buen boxeador como amigo, que ya es decir. La verdad es que amigos lo son todos.

–¿Podrías juzgarme a Urtain?

–Un muchacho que llegó tarde al boxeo. Le perjudicó mucho el haber sido levantador de piedras. Se le ayudó como a muchos, pero se desfasaron la interpretación de estas ayudas y creo inmerecido el trato que se le ha dado. No hay que olvidar que Urtain ha ganado dos títulos de Europa, que jamás se ha tumbado en la lona ni ante Cooper, ni ante Blin, ni ante Goyo Peralta, y que incluso a estos tres les supo hacer frente y hasta conectar algunos golpes que les hicieron daño.

–Háblame de Senín.

–Extraordinario, bravo, con unas condiciones fenomenales para haber sido un gran campeón mundial.

–¿Y tus amateurs?

–Creo que en la Olimpiada de Munich, además de la medalla conseguida por Enrique Rodríguez Cal, pudieron traerse para España, por lo menos, medalla de bronce Juanito Rodríguez, Alfonso Fernández y Antonio Rubio. Nuestros amateurs son fenomenales.

–¿Crees que debían existir dos federaciones, una para profesionales y otra para amateurs?

–Sí, tendría que haber dos federaciones, como ocurre en Inglaterra y en casi todos los países de Europa, salvo en el nuestro, Francia e Italia.

–Si esto se consiguiera y te ofrecieran el puesto de la federación amateur, ¿qué harías?



Saso quiere volver al sufrimiento del foso. El tiempo pasa y el gol no entra o la victoria es mínima, y el árbitro no pita el final, que para lo del sufrir es lo mismo.



José Luis Saso en una extraordinaria y espectacular parada.

que de su físico puede llegar a labrarse un porvenir.

—¿Cuál es el recurdo más grato que guardas, hasta estos momentos, de tu vida futbolística?

—Muchos, pero el principal el de haber jugado al fútbol y el continuar dentro del fútbol, que es lo que realmente me ha gustado siempre, y por lo que, encima, me han pagado.

—¿Quién es el jugador o jugadores más peligrosos que tuviste frente a ti?

—En primer lugar, Gainza. Era un jugador que me volvió loco, porque nunca sabía si iba a retrasar el balón, si iba a penetrar más hacia la línea de gol, si centraría en corto o en largo, si iba a tirar a puerta, ni sabía nunca nada de nada. Después también recuerdo a Molowny, con ese regate tan peculiar suyo y con ese disparo a puerta tan difícil de suponer por dónde iba a venir el balón. Kubala fue otro de los delanteros que me trajo por la calle de la amargura, con su gran técnica y sus jugadas ensayadas con Basora. La mayoría de las veces, en faltas o en córners, Kubala se pegaba a mí, para que pudiera jugar a placer su compañero César.

—¿Quiénes han sido los mejores defensas que has tenido?

—Muchos, pero sobre todos hay dos inolvidables: Babot y Lesmes I.

—Fuiste de los primeros ojeadores que trajeron al fútbol español jugadores de verdadera valía, ¿cuáles fueron los primeros y cuánto te costaron?

—Benítez, Enderiz, Solé, Araméndiz y Bagnera. A este último le entró morriña y se volvió a su país. Benítez creo recordar que costó treinta mil duros; posteriormente fue traspasado al Zaragoza por dos millones y medio, y de este club al Barcelona, por doce millones; en total, por los cinco creo que se pagó poco más de un millón de pesetas, y después fueron traspasados en sucesivos cambios por más de cuarenta millones.

—¿Cuál era el mejor de todos?

—Benítez, sin lugar a dudas. Era un jugador técnicamente bueno, temperamental, duro y hacía cosas fabulosas. Yo le he visto muchas veces dominar totalmente al equipo contrario él solo. Recuerdo que en cierta ocasión me vinieron a despertar a las dos y media de la mañana diciéndome que Benítez estaba en un cabaret; te puedes imaginar de qué humor me levanté y me fui a buscarle. Me vio al llegar, y se escapó por una ventana. A la mañana siguiente apareció frente a mí con un color de cara indefinible, y le dije que si aquella tarde no corría más que los veintidós juntos, le devolvía para América. Al cuarto de hora de empezar el partido, Benítez había marcado un gol de un cañonazo, y había pegado otros dos balonazos en los postes que casi deshace la portería, además de tener él solo amedrentado a todo el equipo contrario. ¡Era un fenómeno!

—¿Eres partidario de las importaciones de jugadores consagrados y nombres famosos o, por el contrario, de muchachos que apunten buenas cualidades?

—Eso depende de la política que lleve el club que necesita reforzarse. Yo, particularmente, encuentro más interesante, futbolísticamente hablando, el fichaje de jóvenes valores, porque es más fácil adaptarlos y acomodarlos a nuestro modo de hacer el fútbol, y salen infinitamente más baratos. A la figura consagrada muchas veces la toman ojeriza sus nuevos compañeros cuando llega precedida de una gran fama y, sin embargo, si tú metes en una plantilla jugadores de gran técnica y modesto nombre, a los pocos días ves que todos los demás quieren imitarlos y tratan de dominar el balón como suelen hacerlo los recién incorporados. Lo que ocurre es que no hay paciencia para obtener frutos, pero es mucho más rentable traerte diez jóvenes de dieciocho a veinte años que uno de treinta.

Tras la comida, en Eurovillas, nos hemos sentado a tomar café con Kubala, y el seleccionador nacional nos ha contado la vida que durante toda la semana iban a llevar los seleccionados, y ha recordado con Saso el fútbol de sus buenos tiempos. Hemos repasado juntos las dificultades de ese Yugoslavia-España, y se ha hablado del fútbol uruguayo, que José Luis conoce tan bien por sus continuos viajes a aquel país. Se ha hablado del Valladolid y del Mallorca, de las turistas que van a la isla y de la actual técnica de nuestros jugadores. Después, Saso y yo nos volvimos a Madrid, y cuando José Luis recogía su coche en la calle de Goya, muy cerca de donde él naciera, para regresar a Valladolid, le pregunté:

—¿Quieres volver al fútbol para vivir de él o para vivir con él?

—Siempre he vivido para el fútbol, y además me han pagado por ello.

Dos horas después, José Luis Saso llegaba a Valladolid, y durante toda la semana pasada ha bajado a ver los entrenamientos de la selección. Hay que tener el reloj puesto en hora y darle cuerda todos los días. En el fútbol nunca se termina de aprender, por eso Saso estará en el Mundial de Alemania, y si allí están los muchachos de Kubala, los que llevan sobre el pecho el escudo de España, mejor que mejor.



El ex guardameta y actual entrenador juega con sus hijos en la piscina de su casa.



● Boxeo. Cassius Clay le ha ganado a Joe Frazier la llamada «revancha del siglo», aunque el título mundial no estuviera esta vez en juego. ¿Cuándo se habían enfrentado anteriormente?

A. 1970. □
B. 1971. □
C. 1972. □
D. 1973. □
E. 1234. □

● Boxeo. Si le recordamos que Cassius Clay tiene actualmente treinta y dos años, ¿acertará la edad de Frazier?

A. 30. □
B. 31. □
C. 32. □
D. 33. □
E. 18. □

● Boxeo. El título mundial de los pesados está ahora en manos de George Foreman. ¿A quién se lo ganó?

A. Joe Frazier. □
B. Terry Daniels. □
C. Cassius Clay. □
D. Ken Norton. □
E. Bernabéu. □

● Boxeo. La segunda derrota de su carrera deportiva la sufrió Clay en marzo del año pasado. Su rival le ganó y le fracturó la mandíbula. ¿Nombre del «osado»?

A. Ken Norton. □
B. Angelo Dundee. □
C. Ron Stander. □
D. Terry Daniels. □
E. José M. Ibar. □

● Atletismo. Haro ha participado nueve veces en el Cross de Lasarte. ¿Cuántas ganó?

A. Ninguna. □
B. Una. □
C. Cinco. □
D. Seis. □
E. Diez. □

● Atletismo. En la última edición de Lasarte, ¿quién logró el segundo puesto?

A. Mike Tagg (Inglaterra). □
B. Lopes (Portugal). □
C. García (Checoslovaquia). □
D. Brown (Escocia). □
E. Kuha (Finlandia). □

● Atletismo. En la prueba femenina del Cross de Lasarte 1974, ¿qué atleta obtuvo la victoria?

A. Van Santbergher (Bélgica). □
B. Van Stenbergen (Ciclolandia). □
C. Belén Azpeitia (España). □
D. Carmen Valero (España). □
E. Gargano (Italia). □

● Balonmano. En febrero va a disputarse el Campeonato Mundial, título que ostenta Rumania. ¿Qué país tiene el título olímpico?

A. Rumania. □
B. Rusia. □
C. Yugoslavia. □
D. Bulgaria. □
E. Guadalajara. □

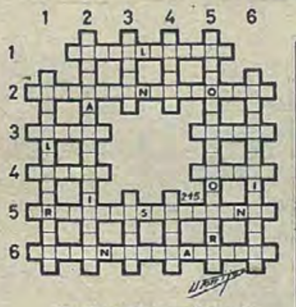
● Baloncesto. Cuando un equipo logra canasta, ¿debe pararse el cronómetro hasta que saca el rival, en circunstancias normales?

A. Sí. □
B. No. □
C. Sólo en los últimos tres minutos. □
D. Si es en tiro libre, no. □
E. Se le da tiempo a Ferrándiz para soltar una lágrima. □

● Baloncesto. Hace dos domingos, Webster y Santillana se liaron a puñetazos durante un partido. El segundo es jugador del Juventud; el primero, del...

A. Kas. □
B. Vasconia. □
C. Estudiantes. □
D. Real Madrid. □
E. Cassius Time. □

REJAGRAMA



(Dedicado al motociclismo.)
MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes horizontales inferiores de la «reja» nos darán el nombre de un circuito automovilístico madrileño.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Utensilio para alumbrar, a base de aceite y una torcida. Gusano de cuerpo cilíndrico y blando, que vive enterrado en los terrenos húmedos. 2: Motociclista sueco, campeón del mundo en 125 c. c. en 1973. Relativo al país o lugar en que uno ha nacido. Premio anual otorgado por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood. 3: Que canta. Alcohol etílico. 4: Mujer que representa en el teatro. Ser mitológico que se representa con busto de mujer y cuerpo de pez. 5: Acudir. Sigues el rastro de una cosa. Motociclista finlandés que perdió la vida durante la disputa del Gran Premio de Monza de 1973. Personaje bíblico. 6: Boato, importancia afectada o sin fundamento. Río de América del Norte, famoso por sus cataratas. Irregular. Extraño.

VERTICALES. 1: Ser viviente que siente y se mueve por propio impulso. Que lee. Máquina para medir el tiempo. 2: Embarcación de vela y remos. Motociclista italiano, campeón del mundo en 350 y 500 c. c. en 1971 y 72. Nación europea. 3: El que pinta por oficio. Nombre de uno de los Reyes Magos. 4: Espacio comprendido dentro de límites determinados. En el argot ciclista, indisposición o desfallecimiento. 5: Motociclista español, campeón del mundo en 50 y 125 c. c. en 1972. Composición musical religiosa que se cantaba en cuaresma. Adornar, engalanar. Ron, licor alcohólico. 6: Motociclista italiano fallecido en el transcurso del Gran Premio de Monza de 1973. Comunica por medios artificiales una enfermedad contagiosa.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 5 al 11 de febrero de 1974

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Posible retroceso, semana poco propicia para los organismos delicados. REFLEJOS: En momentos de cierto cansancio, la precisión será baja. PELIGROS: Situación muy tranquila en este terreno. SUERTE: Estará de su parte, por ello las complicaciones serán de bajo nivel.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Evite cambios ambientales bruscos, cierta tendencia a la laringitis. REFLEJOS: Se mantendrán en una línea de aceptable normalidad. PELIGROS: Los que se le presenten en esta semana carecerán todos ellos de importancia. SUERTE: El día 5 será favorable para resolver importantes asuntos.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Habrá alta posibilidad de normalizar anteriores inconvenientes físicos. REFLEJOS: Responderán bien si aumenta algo más la concentración. PELIGROS: En su práctica deportiva todos serán salvados sin mucha dificultad. SUERTE: Poca ha de ser la influencia positiva durante el día 6.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Si es normal, alcanzará en esta semana un aceptable optimismo físico. REFLEJOS: En todo tipo de deportes jugarán un buen papel. PELIGROS: No se deje llevar por las apariencias, evite y mida toda clase de riesgos. SUERTE: Le dará la cara, posibles cambios favorables en sus asuntos.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Estará comprendida dentro de los límites de un buen equilibrio. REFLEJOS: Alta posibilidad de que aumente el nivel de ellos de una forma espontánea. PELIGROS: Necesitará cierta ayuda, no se exponga demasiado. SUERTE: La tendrá, pero es aconsejable buscar colaboración en el exterior.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Sea austero con las bebidas alcohólicas y cuide más su hígado. REFLEJOS: Algunos cambios, desfavorables sólo en una ligera proporción. PELIGROS: La semana se desarrollará bastante tranquila en este terreno. SUERTE: No contará con el apoyo de ella durante el día 8.





LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Ningún progreso hacia estados favorables o desfavorables. REFLEJOS: Puede verse obligado a desistir, la precisión será bastante baja. PELIGROS: La protección astral se mostrará muy clara en este terreno. SUERTE: La tendrá bastante de espalda, no realice proyectos importantes.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Semana propicia para que quede aumentado el grado de energía física. REFLEJOS: Con respuestas muy espontáneas y precisas a todo estímulo deportivo. PELIGROS: Asegúrese en un primer momento y todo quedará así controlado. SUERTE: Le apoyará en sobradas ocasiones.





SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Podrá llevar una vida normal, ningún inconveniente importante. REFLEJOS: No olvide los ejercicios preparatorios y bastante bien le responderán. PELIGROS: Serán de carácter muy leve en caso de presentarse alguno. SUERTE: Los días 7 y 9 serán fechas variables, las cosas no le saldrán bien.

CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Marcadas alternativas, la total estabilidad no será alcanzada. REFLEJOS: Se presentarán con ciertos fallos inevitables. PELIGROS: La tranquilidad será la tónica a seguir en este terreno. SUERTE: Sólo durante el día 11 la influencia será totalmente negativa.





ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Los cambios desfavorables serán generalmente de poca importancia. REFLEJOS: Resultarán ser altamente precisos en casi todos los momentos. PELIGROS: Su situación en este terreno revestirá ciertos aspectos negativos. SUERTE: No estará mucho de su parte durante esta semana.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Estado bastante normal, su organismo rechazará toda contrariedad. REFLEJOS: Generalmente serán aptos para deportes que exijan poca potencia. PELIGROS: Algunos riesgos por cierta falta de preocupación por su parte. SUERTE: Quedará bastante beneficiado por ella durante el día 10.



JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)



CAPON

¡YO QUIERO «CRUYFFALINA»!

—MUY «colorao» le veo, señor Capón.

—Y más que voy a ponerme como siga tan solicitado. Estoy más reclamado que Kissinger. Y, claro, me salen los colores. Mire las orejas...

—Parecen pimientos. Oiga, ¿y desde cuándo va por ahí en tecnicolor?

—Ya le digo: desde que comencé a estar más solicitado que El Cordobés. El primero en solicitarme fue don Ladislao. Apuntarme en su lista y colorearseme la nariz fue todo una. Ya sabe, el rubor...

—¿No esperaba la llamaba de nuestro «Mariscal de Campo»?

—Sí; para tomar unas copas, no para ir a la selección. Luego, se dijeron y escribieron tantas cosas «chanchis» sobre mi humilde persona, que el coloramiento se extendió al carrillo derecho y a la barbilla.

—¿Cuándo quedó completada su «pintada»?

—Hace unos días, cuando comenzó a correr el rumor de que el Cruyff, digo el «Barça», pensaba solicitar mis servicios. Uno no es de piedra...

—¿Qué notó usted cuando ese «onassiano» rumor llegó a sus oídos?

—Que mi cartera empezaba a dar botes en el interior del bolsillo, donde suelo llevarla. Pon, pon, pon, pon...

—¿Botes? ¿Cómo eran esos botes?

—¿Cómo le diría...? Era como si la cartera estuviese bailando una sardana. ¡Baixan de la font del gat...! Estoy preocupado, doctora. ¿Estos síntomas son funestos?

—Si a un explorador que se pierde en el desierto y que lleva seis meses sin catar una gota de agua le dicen que en un cercano oasis podrá degustar horchata a «go-gó», y luego resulta que no existen ni tal oasis ni tal horchata, ¿qué le sucederá al sediento nómada? Usted, en este momento, tiene sed no de horchata sino de «Barça», mucha sed, incluso sin saberlo. La simple posibilidad de echar un trago de tan rica y «cruyffalítica» agua le ha producido una conmoción interior que ya se advierte en el hermosote color que decora su cara. Claro que, en estos momentos, ¿qué golero hispano no tiene sed de «Barça»?

—Yo conozco unos cuantos...

—¿Sí? ¿Quiénes son, si puede saberse?

—Marcial, Rexach, Asensi, Gallego, Juan Carlos, Juanito...

—Bueno, sí; ésos ya no tienen sed de «Barça»... ¡pero siguen empinando el codo! A este paso, terminarán «encharcados».

—No me lo recuerde, que me da el paralís. Entre tanto, yo en el Atleti sigo semiseco, cobrando poco más del salario mínimo. ¡Qué bonita es Barcelona, perla del Mediterráneo, tururú, tarará, tururú, tarará...!

—Lo que usted necesita, señor Capón, es tranquilizar su ánimo, sosegarse, salir de dudas. Le ha solicitado Kubala, parece que también quiere solicitarle don Agustín, los periodistas le hacen preguntas sobre el particular, usted y el «public relations» del Barcelona «Cruyff» de Fútbol coinciden durante el entrenamiento de la selección y «cuchichean» animadamente... Demasiadas emociones para un golero como usted que no se llama Johan y no es holandés.

—Me tiembla hasta el bigote.

—Su caso es difícil, señor Capón. Si ingresa en el «Barça», ¿se acostumbrará a su «cruyffalina» esplendidez tras la austeridad atlética? Y si no ingresa, ¿cómo reaccionará su «ego», después de haber soñado cuarenta noches con la butifarra catalana a la holandesa?

—¡Con lo felices que éramos todos antes de venir Cruyff!

—Todos... menos don Agustín y sus huestes. En fin, señor Capón, mi consejo es: trate de olvidar. ¡«Capón» y cuenta nueva!

—Eso se dice pronto... ¡Glud-blud!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

CADA martes, naturalmente, falta menos. Nos referimos, claro está, para el miércoles día 13 de febrero, en cuya fecha se jugará en Francfort el encuentro España-Yugoslavia, paso decisivo para que uno de los dos contrarios dé el paso adelante hacia la fase final del Campeonato del Mundo del 74, mientras que el otro, eliminado, espere cuatro años más la nueva ocasión... Kubala, nuestro seleccionador, hace, el hombre, lo que puede hasta el momento de que sus jugadores salten al terreno de juego. Son éstos, después, los que deben rendir el máximo para lograr el éxito. Que Yugoslavia es difícil contrario, eso lo sabemos todos. Que España del día no es el equipo de otros tiempos, también. La realidad es que la ocasión se perdió en Las Palmas, con aquel empate que no debió registrarse en ningún momento, pero que fue. Ya desde entonces nuestra clasificación fue una cuesta arriba difícil, que desearíamos no se convirtiera en imposible...



DOMINGO SIN FUTBOL

De todo cuanto nos ha venido desde entonces, lo más sensible para el aficionado español es sin duda alguna este domingo sin fútbol que se nos presenta el próximo día 10 de febrero. Naturalmente que ello tiene su razón. Como la hubiera tenido incluso que anteayer no fuera jornada de Liga. Porque el fútbol nacional merece toda clase de sacrificios y nuestra selección necesitaba más tiempo de preparación del que, con cuentagotas, se le suele dar. Bien; pero, ya producido el hecho, lo imperdonable es que no se hagan las cosas en la debida forma. Y nos referimos a la nueva fecha. La solución dada es un tanto anormal. Sus partidos se jugarán el miércoles 27 de este mismo mes. ¿Y por qué en miércoles? ¿Es que no se encuentra alguna fiesta hasta el final del campeonato? Porque, ¿quién indemniza a los clubs «locales» de las pérdidas ocasionadas por el cambio de jugar en su campo de un domingo a un miércoles?

MACANAS, A ESCENA

Sucedió el pasado domingo y en La Condomina. El partido Murcia-Madrid era no decisivo, como se llegó a decir en sus vísperas, pero sí importantísimo para el equipo de Chamartín, con dos puntos negativos a sus espaldas. La papeleta para Luis Molowny, el sucesor interino de Muñoz, era importantísima. Pero el «ex mangas» se decidió y puso en la lucha a los veteranos. Y Zoco y Grosso hicieron su partido, el que de ellos cabe esperar a estas alturas. Pero aún hizo algo más importante. Alinear a Macanás. Ustedes recordarán quién fue —y quién es, naturalmente— Macanás. Un muchacho —algo más que un muchacho— murciano que, precedido de gran fama, llegó a Chamartín, vio... y no pudo triunfar porque las lesiones se lo impidieron. Pero... nunca es tarde. Y al cabo del tiempo ha triunfado. Y lo ha logrado —tachando aquello de que nadie es profeta en su tierra— en la propia Condomina y frente al propio Real Murcia. Nuestra enhorabuena a Macanás... y a Molowny.

QUE CUNDA EL EJEMPLO...

Sucedió el domingo, en el Manzanares, en el curso del encuentro Atlético-Las Palmas, y el público todo pudo darse cuenta del caso. Del roce existente entre el entrenador blanquirrojo y uno de sus jugadores, Salcedo, concretamente. Roce que terminó con la salida de éste del terreno de juego, siendo sustituido por Becerra..., al que precisamente la «hinchada» local pidió insistentemente su presencia en el campo. Al abandonar Salcedo, éste tuvo unas palabras ininteligibles, pero que no parecieron precisamente de saludo cariñoso. Juan Carlos Lorenzo, naturalmente —la disciplina es... eso—, remitió la correspondiente nota del caso a la directiva del club, y ésta, cuarenta y ocho horas después, no menos naturalmente, sancionaba a Salcedo. Todo ello nos parece normal... Todo, menos la actitud del jugador, claro está. Y como conviene aprovechar las ocasiones, hagámoslo hoy con lo ocurrido, para que se ponga punto final a estos hechos, que vienen siendo ya frecuentes en nuestro fútbol. Que cunda el ejemplo del Atlético de Madrid...

LA ACTUAÇION ARBITRAL

En este particular podemos decir, como de la guera europea del 14 escribiera Remarque, que se sigue «sin novedad en el frente». Así es, amigos. La actuación arbitral continúa igual. Los señores colegiados, salvo contadas excepciones, vienen ofreciéndonos arbitrajes «de falsilla»; es decir, tan idénticos, que sólo habría que cambiar los nombres de los contrarios, y los resultados de cada uno y todas las actas de los partidos serían iguales de jornada a jornada. Y conste que ya queda escrito anteriormente que hay excepciones honrosísimas, claro está. Pero en su mayoría se han impuesto una fórmula de acción de lo más facilona. Tanto, que por adelantado se sabe la crítica a señalar a un árbitro..., con el simple conocimiento del resultado del partido. Y desde luego puede adelantarse que, para un club perdedor y su afición, el arbitraje —sea de quien fuere y como fuere— ha sido fatal..., lo que no extraña a nadie, porque son las cosas del fútbol...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: En la fila de atrás, y empezando a contar por la izquierda, la boca del jugador. 2: En la misma fila, el ojo izquierdo del jugador. 3: Sombrero del bicho. 4: Una bandera a la izquierda del dibujo. 5: En el mismo lugar, una grada de más. 6: La insignia del tercer jugador en primera fila. 7: El calzón del jugador que se encuentra en primer lugar de la segunda fila, contando por la derecha. 8: La media de la pierna izquierda del mismo jugador. 9: En la primera fila, al jugador que se encuentra en el centro le faltan dos dientes. 10: Hierba en el centro del dibujo.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: 1971 (B). 2: 30 (A). 3: Joe Frazier (A). 4: Ron Stander (C). 5: Una (B). 6: Lopes (Portugal) (B). 7: Carmen Valero (España) (D). 8: Yugoslavia (C). 9: No (B). 10: Kas (A).

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Candil. Lombriz. 2: Andersson. Nativo. Oscar. 3: Cantor. Etanol. 4: Actriz. Sirena. 5: Ir. Rastreas. Saarinen. Noé. 6: Postin. Niágara. Anómalo. Saliente de la «oreja». JARAMA.

VERTICALES. 1: Animal. Lector. Reloj. 2: Galera. Agostini. Italia. 3: Pintor. Gaspar. 4: Ambito. Pájara. 5: Nieto. Oratorio. Ornar. Rom. 6: Passolini. Inocula.

JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)

«CIRUJANO» MACANAS, FUTBOLISTA MACANUDO

—¡YO no soy el doctor Gannon! ¡Yo no soy el doctor Gannon!

—¡Cálmese, sosiéguese, apláquese!

—¡Yo soy el «doctor» Macanás! ¡Yo soy el «doctor» Macanás!

—¡Serénese, tranquilícese, chiripitiflautíquese!

—¿No quiere que le dé unos puntitos con este hermoso bisturí? ¡Ande, no sea mala, déjeme puntearla un poquitín! ¡Ande, morena!...

—Pero, ¡qué hace este hombre! ¡Quieto, quieto! Enfunde el bisturí.

—Otra vez me ha dado el ataque, doctora.

—Relájese. Deje hablar libremente a su «ego».

—Yo... yo... yo... Yo soy el «doctor» Macanás, discípulo de los afamados cirujanos Gannon, Welby y Pruden. Empecé a «ejercer» hace tres domingos, en la «clínica» de La Condomina. Le di al «herido» dos puntos como dos soles.

—¿Al herido? ¿A qué herido?

—A don Real Madrid. Estaba «descalabrao», pero, gracias a mi magnífico «bisturí», le di dos puntos, y el paciente recuperó la respiración. Todo el mundo comentó con entusiasmo mi puntillosa intervención.

—Está usted muy puntillero este año, es cierto. Siga.

—El domingo siguiente terminé de arreglar la chapucilla, dándole otros dos puntos al enfermito, esta vez con la inestimable colaboración de «Tancredo» Iríbar, que hizo la estatua, lo que es lógico, porque Iríbar es tan bueno que se merece una estatua. Así que se lo recordó a quien corresponda «estatualizándose» una vez más.

—¡Cuando al «Chopo» le da por «autohomenajearse»!... Pero siga usted con su relato, «doctor» Macanás.

—Los periodistas volvieron a voltear las campanas de sus bolígrafos enalteciendo mis dotes de «cirujano». Dijeron que en sólo dos intervenciones quirúrgicas había dado cuatro puntazos a don Real. Que ni Chadd Everet es capaz de hacer una cosa así. Que si «puntualizo» un rato bien; que si «coso» un rato «chanchi». Que si soy más «puntual» que el reloj de la Puerta del Sol. ¡Dinnn, dooonnn, diiinnn, dooonnn...! Así que, corrí a Galerías Zambombeta, y me compré una bata de galeno en las rebajas. Y en la cacharrería de enfrente, que también estaba de rebajas, adquirí este bonito bisturí. Oiga, de verdad, ¿no quiere que le dé unos puntitos?

—No; no quiero. Y estése quieto, que está poniendo esto perdido.

—¡Oh, perdone! Es que Molowny acaba de sacarme del trastero. Todavía está desempolvándome.

—¡Pues ya podía haber venido Muñoz a darle unos plumerazos! Fue él quien le «archivó», ¿no?

—¡Pues si no me deja usted que le dé unos puntitos, me voy a puntear a Pinino Mas, hala!

—¿También está «descalabrao» el «pibe»?

—No. Sólo tiene «quebraderos de cabeza». Los que estoy dándole yo desde mi primera «intervención quirúrgica» en La Condomina. El otro día le oí murmurar: «Me parece que voy a darme un



atracón de banquillo, che.» Si enferma del estómago, yo le atenderé. Para eso estoy. De un «bisturizazo» le dejaré como nuevo.

—Falta va a hacerle, porque, como siga usted tan «puntilloso», el «pibe» va a criar malvas en el banquillo, y, habida cuenta que costó quince millones de pesetas, a más de uno le dará el soponcio.

—El soponcio va por barrios. A mí también me dio más de uno, mientras Muñoz me tuvo «archivado». ¡Pero como me llamo Macanás, que ahora me encuentro macanudo!

—Que diría Pinino. Bueno, y para terminar la consulta, cante usted conmigo, y verá lo bien que se siente después. ¡Macanás, Macanás, Macanás es macanudo; como Macanás no hay ninguno!

—¡Y que se mueran los feos!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

DIA a día de esta última semana pasada, ya el aficionado español ha ido viviendo, a través de los informadores de la prensa deportiva, los preparativos de los jugadores nacionales ante el decisivo encuentro que para el Campeonato Mundial —para intervenir en su fase final— han de librar mañana miércoles, día 13 de febrero, en Francfort, terreno neutral, los conjuntos representativos de España y Yugoslavia. Ladislao Kubala, nuestro seleccionador, ha trabajado intensamente en todos los terrenos para poner a punto al equipo y a los jugadores españoles. Dentro de las limitaciones a que ha estado sometido, por las condiciones en que ha tenido que desenvolverse, la labor de Kubala ha sido digna de encomio. Hasta aquí todo ha sido perfecto... o casi perfecto. Lo que ocurra mañana es, o puede ser, otra cosa. Lo único que se puede pedir es que el desarrollo del encuentro nos sea favorable y a su término flameen sobre los graderíos nuestros colores.

CRUYFF, PUNTO... Y APARTE

Sigue mandando en la Liga española el Barcelona. Bueno, nosotros aclararíamos esto algo más, diciendo, por ejemplo, que quien sigue mandando en nuestro campeonato es Cruyff, y no sólo por su extraordinario valer individual, sino porque ha sido el «uno» que ha logrado convertir a los diez restantes en un «once», y perdónesenos este jeroglífico numérico futbolero. Ustedes ya me entienden... Pero ¿ha terminado la exhibición del holandés en el cuadro barcelonista? Sus últimos partidos han defraudado a sus mismos admiradores. Frente al Celta y al Español, los que le han visto aseguran que «ese» Cruyff no ha sido «aquél». Queda la incógnita en el aire: ¿él no ha sido el mismo o han sido «otros» los que ha tenido en contra? Faltan unos días para saber en dónde está la razón. La verdad es que la marcha triunfal azulgrana ha tenido la suerte de no encontrar a sus «eternos» rivales en la forma de otras temporadas. Así, es posible que todo se comprenda...



Morgado.

REINA, UN «REAL» PORTERO

Hace muchos años que venimos admirando al hoy portero del Atlético de Madrid. Miguel Reina, en las filas barcelonistas, fue figura destacada. A él se debieron muchos de los éxitos que alcanzara el equipo del Nou Camp y por él muchas derrotas fueron mínimas e, incluso, no llegaron a producirse. Desde luego, sí que puede asegurarse que la gran defensa azulgrana fue el tándem Reina-Gallego (cuando éste era lo que hoy, claro está, ya no es). Al producirse su traspaso al Atlético de Madrid, la sorpresa en el fútbol español fue grande. En el tiempo que viene defendiendo los colores blanquirrojos del Manzanares se ha comprobado la razón de tal sorpresa. En estos momentos, Reina es nuestro segundo meta nacional, aunque no sea el reserva de Iríbar, por esas cosas raras que pasan en el fútbol. En Elche, su labor ha sido una confirmación de lo dicho. Hay que destacarle merecidamente. Y destacado queda.

UNA PROMESA QUE SE VA CONFIRMANDO

La verdad es que, escondidos entre el casi anonimato de los suplentes, reservas y filiales de los grandes clubs, se van perdiendo jóvenes jugadores que no tienen la oportunidad que merecen. A algunos, de pronto, inesperadamente, les llega la ocasión, que aprovechan unas veces y otras no. Nos encontramos ante uno de los casos favorables. Y nos referimos a Morgado, el defensa madridista, que en tres partidos ha sabido confirmar las esperanzas que unos cuantos tenían puestas en él. Zaguero del Castilla —equipo filial del Real Madrid—, ante la serie de bajas entre los defensas de Chamartín, fue alzado, por necesidad, al primer equipo. Su paso de la Tercera División a la de Honor lo hizo de forma imprevista, y actualmente va camino de ser una figura más en uno de los mejores conjuntos del fútbol español. El último partido fue de prueba para él, porque enfrente tuvo a Rojo I, uno de los más destacados extremos españoles. Su labor está enjuiciada por lo que hizo el bilbaíno. Morgado es una promesa que se va convirtiendo en una realidad. Que lo es...

¡CUIDADO CON EL FUTBOL!

Sí, cuidado con lo que puede pasar en el fútbol —o al margen del fútbol, pero con él como base—, si las autoridades deportivas —y de las otras— no tratan de poner fin a la serie de más o menos importantes sucesos que vienen ocurriendo en los terrenos de juego y en sus graderíos o fuera de ellos. La Federación y los clubs deben tomar cartas en el asunto, y ya, adelantándose al tiempo, la autoridad de orden público, para evitar lo que está sucediendo fronteras afuera y, sobre todo, lo que se anuncia para el Campeonato Mundial, en repetición de lo ocurrido en la última Olimpiada. En cuanto se refiere a nuestros campos, será conveniente una mayor autoridad arbitral para que, por lo menos, no se den motivos básicos para que se pierda el orden en las concentraciones de grandes masas apasionadas por el juego, pero disciplinadas al margen del juego mismo, por lo menos hasta ahora.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Mundial welters. (B). 2: 31 (C). 3: Henry Armstrong (A). 4: Nino Benvenutti (E). 5: Nadie más (A). 6: Paraguay (A). 7: Costas (C). 8: Jesús Martínez (A). 9: Las Palmas (D). 10: Asensi (C).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La llama de la vela de la derecha. 2: Arrugas en el ojo del señor. 3: Círculo interior en la llama de la vela grande. 4: Una oreja del ratón. 5: Hebilla del cinturón del señor. 6: La llama de la vela de la izquierda. 7: Desconchado de uno de los ladrillos del muro que se encuentra a la derecha. 8: Oreja de la imagen. 9: Dientes en la oreja del señor. 10: Hormiga en la cabeza del señor.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1: Paralelas. 2: Cayados. 3: Oc. Marea. Ce. 4: Res. Las. Pas. 5: Traza. Avila. 6: Erba. Isis. 7: Jarra. Matan. 8: Ade. Lio. Ara. 9: Da. Potro. Ir. 10: Heredia. 11: Lazarillo.

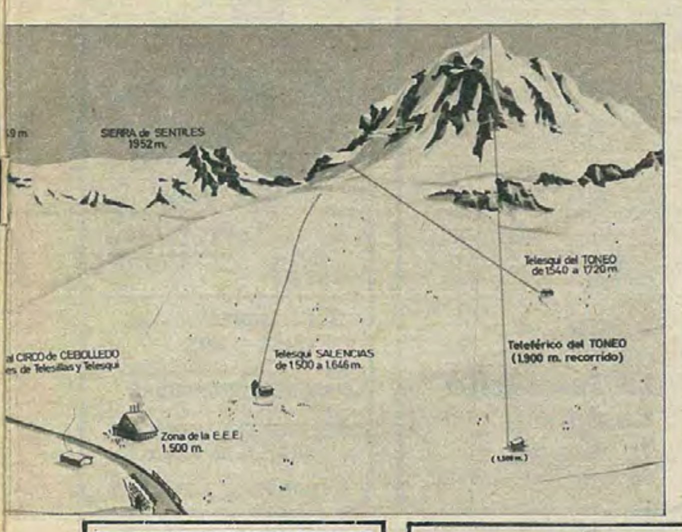
VERTICALES: 1: Cortejada. 2: Cerrada. 3: Ac. Sabré. Ha. 4: Ram. Zar. Pez. 5: Ayala. Alora. 6: Lara. Iter. 7: Edesa. Mordí. 8: Loa. Vía. Oil. 9: As. Pista. Al. 10: Caliari. 11: Desasnara.

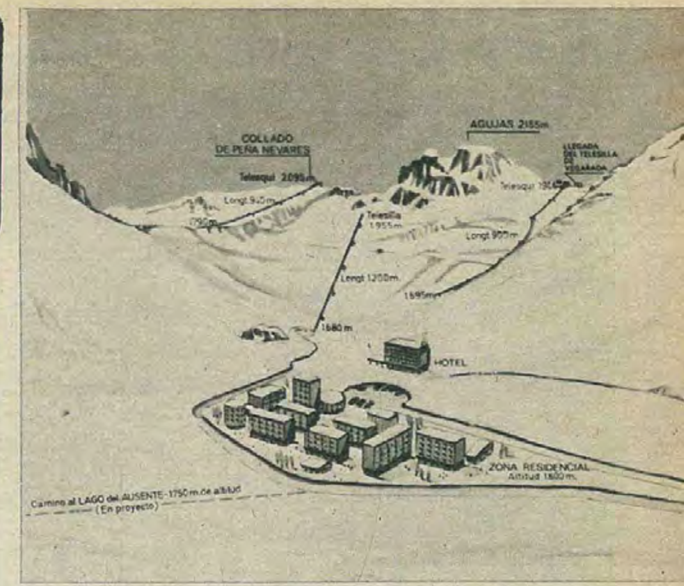
SAN ISIDRO, LA ESTACION LEONESA QUE RECIBE A LOS AFICIONADOS DE CINCO PROVINCIAS

- CUATRO TELESQUIS Y DOS TELESILLAS EN FUNCIONAMIENTO, PARA TRASLADAR 2.700 PERSONAS-HORA
- DIECINUEVE PROFESORES DE ESQUI DE LA E. E. E.
- CENTRO PARA LA ESCUELA, CLINICA, SERVICIOS RELIGIOSOS Y UN HOTEL —EN CONSTRUCCION— CAPAZ PARA 400 PLAZAS, CON PARKING

vincial de León. Este edificio cuenta con alojamiento, oficina para la Escuela, bar y comedor.

Las zonas esquiables están atendidas por cinco medios de remonte, que tienen un movimiento de 2.400 personas-hora. Se trata de un telesilla y cuatro telesquís, más el telesilla del Cebolledo.





Se tiene el proyecto de instalar un teleférico hasta el pico del Toneo, que tendría una longitud de 1.900 metros, partiendo de la misma base de la estación, es decir, de la cota 1.500.

El amplio circo del Cebolledo, donde se puede ascender por medio de una carretera, que parte en la zona más central de la estación, ya se ha instalado un telesilla, que parte de la cota 1.680, hasta la 1.995. En esta misma zona, lugar bien resguardado de los vientos, existe ya el proyecto de construir dos medios más: el telesilla de Vergarada y el que ascenderá hasta el Collado de Peña Nevares.

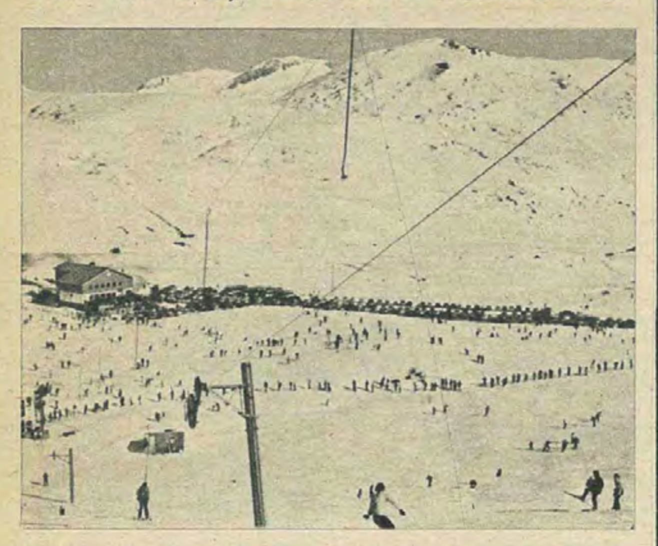
La zona de urbanización se encuentra en la cota 1.480, es decir, a la entrada de la estación, donde actualmente se levanta un hotel, capaz para 400 plazas. Dispone el hotel de amplia cafetería, aparcamiento para automóviles, y una piscina de agua climatizada.

La zona de llanura permite el ejercicio del fondo sobre circuitos de 30 kilómetros.

Un aparcamiento al aire, permite, junto a los medios mecánicos, estacionar más de cincuenta autocares y 2.000 turismos.

Actualmente desarrollan su actividad deportiva cerca de diez clubs de montaña y esquí, siendo preciso consignar que, dada la reciente creación de este centro invernal, su explosión ha sido inesperada.

SAN ISIDRO, ESTACION VERANIEGA



En la actualidad cuenta la estación con un entrenador francés del centro de Les Arcs, que se ocupa de la puesta en marcha de aquellas figuras que prometen poder dedicarse a la competición.

Ya están muy adelantados los trabajos y el proyecto para una zona residencial en la base del Cebolledo, sobre la cota 1.600.

Está prevista la creación de más de 300 puestos de trabajo, tan pronto como las instalaciones y servicios, ya en marcha, además de los que se encuentran en proyecto, alcancen su máximo desarrollo.

Al interés despertado por la Diputación Provincial de León, y en su nombre, su presidente, don Emiliano Alonso Combas, se han unido algunos entusiastas, como los constructores del citado hotel, que es el primero que cubre aguas, como consecuencia de la política crediticia del Ministerio de Información y Turismo.

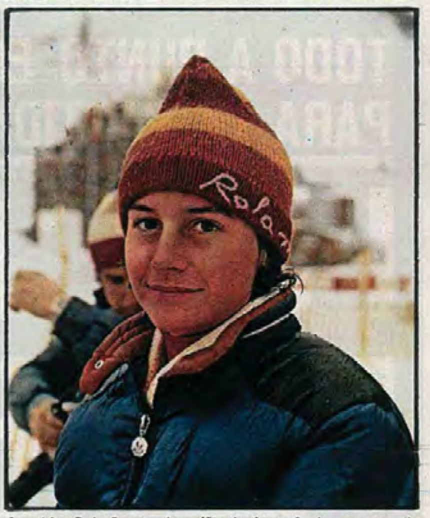
De tres a cuatro mil aficionados entusiastas invaden las pistas de Salencias, el Cebolledo, Lago Ausente y las faldas del Toneo, procedentes de León, Asturias, Zamora, Palencia y Valladolid.

San Isidro enriquece así el parque blanco nacional, dotando a Castilla de una zona de expansión deportiva y atracción turística pujante.

EL ESQUI MUNDIAL Y SUS PROTAGONISTAS



Jaime Ros, fuerte, valiente, pero poco avezado en el descenso, deberá aprovechar sus condiciones naturales, aunque, debido a sus obligaciones militares, ha tenido que fraccionar su puesta a punto en las concentraciones para entrenamiento.



Conchita Puig Barata, la «niña de Ayguafreda» que un día conquistara la «Topolino» y que fuera máxima esperanza en Sapporo, ha tornado su carácter risueño por un gesto más serio. El matrimonio y la responsabilidad pueden ser los culpables.



Gustavo Thoeni, uno de los ases del esquí internacional que no precisa presentación. El trasalpino, triple ganador de la Copa del Mundo (Trofeo Evian), se perfila como un favorito para el slalom gigante del Campeonato del Mundo..., con permiso de Hans Hinterseer.



Un trío de considerable potencia para la prueba reina del esquí alpino: el descenso. En el centro, Roland Collombin, el ganador de innumerables pruebas de la especialidad y candidato a la medalla en Saint-Moritz, flanqueado por Frank Klammer, de Austria (número 8), y el italiano Herbert Plank, ganador del primer descenso en Val d'Isere y, como el anterior, serio rival del suizo.



Uno de los que debutan en un campeonato mundial es Juan Manuel Fernández Ochoa. Iniciado en las pruebas de descenso en la presente temporada, puede ser un hombre de buen resultado en el gigante, si es que participa en él.



Francisco Fernández Ochoa se nos muestra en acción durante el slalom de Wengen, donde, pese a cometer algunos fallos, se clasificó en sexto lugar. (Fotos De la Vega.)

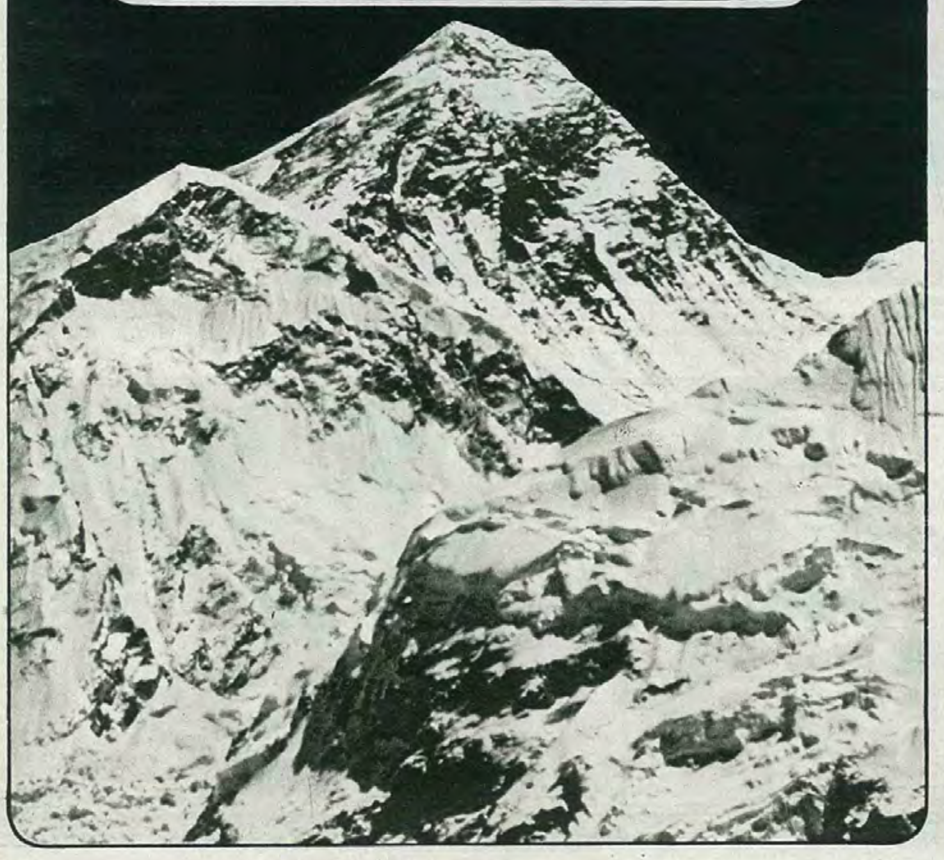
TODO A PUNTO EN VITORIA PARA LA PARTIDA

HACIA EL EVEREST

CATORCE TONELADAS DE MATERIAL, VIVERES Y EQUIPO PARA PODER LLEGAR AL TECHO DEL MUNDO

LARGA MARCHA DE APROXIMACION, Y DURA ESCALADA EN LA CASCADA DE HIELO, DE 1.200 METROS

HASTA AHORA, SOLO SIETE VECES SE HA LLEGADO A LA CUMBRE DEL EVEREST, DESDE HILLARY Y TENSING EN 1953



EN Vitoria nadie ignora que faltan muy pocos días para que la expedición Tchimist parta para el Everest. Hay en todas partes carteles y calendarios de la expedición, de empresas privadas y Cajas de Ahorros, y la mayoría de los coches llevan en algún cristal el adhesivo ovalado de la aventura montañera a la que, más o menos, todos han contribuido. Es domingo, por la tarde, hace mucho frío y anda poca gente por la calle. Me cuesta localizar a los del Everest, porque en ningún teléfono de los que tengo contestan a la llamada. Finalmente, voy a la fábrica de las pilas eléctricas donde me han dicho que preparan todos los paquetes. Artapadura es una zona industrial con grandes naves, todas nuevas, todas bonitas, todas solitarias en esta tarde fría de domingo. Me abre la puerta un guarda que, a través de grandes almacenes silenciosos, me conduce donde están trabajando «los del Everest», en una labor que llevan ya meses haciendo y que culminará en el glaciar de Khumbu, dentro de pocas semanas. Embalar, empaquetar, pesar, numerar, no dejar ningún cabo suelto.

–Vengo a echaros una mano. Dadme trabajo.

El doctor Lorente, jefe de la expedición, está, con un jersey viejo, atando escaleras de aluminio. Paco Lusarreta embala botellas de gas. Angel Landa y Luis Abalde cierran los flejes de las cajas. La cinta de fleje se desmanda y se arma un pequeño lío que yo procuro arreglar. No esperaban mi visita, pero, ya que estoy allí, hago lo que puedo para ayudarles, mientras me van poniendo al corriente de todo cuanto puede ser de interés en estos últimos días, antes de partir para el Himalaya.

–Llevamos catorce toneladas de impedimenta en total. De comida solamente, seis toneladas. De oxígeno, mil trescientos kilogramos. De gas, mezcla de butano y propano, regalo de una casa de Barcelona, dos mil trescientos kilogramos.

–¿Todo va por vía aérea?

–Sí. Primero sale todo el material, en un «charter» especial, y nosotros más tarde, con el equipo personal.

–¿Qué día salís?

En este momento no saben exactamente la fecha de salida. Es posible que cuando aparezca este artículo ya lo tengan fijado; mas, aproximadamente, la partida será entre el 12 y el 16 de febrero, iniciando el vuelo desde Barajas.

–Para el 20 de marzo –explica Lorente– pensamos haber montado el campamento base. A partir de aquel momento empieza el asalto, que puede durar todo el mes de abril y buena parte de mayo. A finales de mayo ya entra el monzón, y para entonces tenemos que estar de vuelta.

Casi todas las ascensiones al Everest se han efectuado durante el mes de mayo. En un 30 de mayo se hizo la primera –la memorable ascensión de Hillary y Tensing en 1953– y, más o menos, todas las siguientes a lo largo de los años y de los constantes intentos han sido por estas fechas, con excepción de los japoneses que hicieron la séptima ascensión en época post-monzón y que, según aseveraciones de todos, lo pasaron muy mal, obligándose la cordada que llegó a la cumbre a ascender directamente



***Juan Ignacio Lorente Zugaza.** Jefe y médico de la expedición. Nacido en Vitoria, el 10-12-1939. Casado, con dos hijos. Profesión: médico oftalmólogo. Especialista en Medicina deportiva. Miembro del GAME. Instructor de la ENAM. Director técnico de la Federación Vasco Navarra de Montaña.*



***Angel Landa Bidarte.** Director técnico. Nacido el 31-3-1935, en Sestao (Vizcaya). Profesión: dibujante industrial. Técnico de Remontes Mecánicos. Miembro del GAME.*



***Luis Ignacio Domingo y Uriarte.** Nacido en Bilbao, el 20-11-1942. Profesión: economista. Licenciado en Derecho. Miembro del GAME.*



***Angel Alexandre Vallejo Rosen.** Nacido en Biarritz, el 17-7-1942. Casado, con tres hijos. Profesión: delineante industrial. Presidente nacional del GAME. Instructor de la ENAM.*



***Rodolfo Kirch Ugarte.** Nacido el 25-1-1940, en San Sebastián. Casado, con dos hijos. Profesión: técnico en plásticos. Miembro del GAME.*



***Luis Abalde Alzuart.** Nacido en San Sebastián, el 19-5-1941. Casado. Profesión: delineante industrial. Miembro del GAME.*



***Juan Cortázar Larrea.** Nacido en Ochandiano, el 8-11-1924. Casado, con tres hijos. Profesión: industrial.*



***Luis María Sáenz de Olazagoitia.** Nacido en Vitoria, el 25-11-1943. Casado, con dos hijos. Profesión: mecánico. Instructor de la ENAM.*



***Felipe Uriarte Cámara.** Nacido en Pasajes de San Juan, el 17-3-1944. Profesión: ingeniero. Miembro del GAME.*



***Francisco Lusarreta Grumeta.** Nacido en Hasparren (Bajos Pirineos, Francia), el 27-6-1927. Casado, con tres hijos. Profesión: fontanero. Miembro del GAME.*

***Ricardo Gallardo Senosiain.** Nacido en San Sebastián, el 26-5-1941. Casado, con un hijo. Profesión: carrocero. Miembro del GAME.*



***Juan Carlos Fernández de la Torre.** Nacido en Vitoria, el 6-8-1940. Casado. Profesión: abogado. Instructor de la ENAM.*



***Alfonso Alonso Díez.** Nacido en Cosgaya, el 20-5-1924. Casado, con cinco hijos. Profesión: agente comercial.*

desde el collado Sur, con un vivac a 8.700 metros que reportó, inevitablemente, congelaciones para todos.

Ahora, la expedición española que está en puertas atacará para obtener la octava ascensión. Hay siempre muchas solicitudes de todos los países, pero el servicio que rige las expediciones en el Nepal cuida bien de que no se mezclen unas con otras, y regulariza épocas y países. En cada montaña, en cada flanco, no puede haber más que una expedición. Los españoles han recibido una petición de unos alemanes dirigidos por Gerard Landser, autorizados para escalar el Lotse (junto al Everest), para juntarse con ellos y utilizar su material, pero en principio se ha desestimado la petición, ya que el Everest es mucho más interesante que el Lotse, y cada expedición debe valerse por sí misma, mientras no haya necesidad de ayudas extraordinarias.

El grupo expedicionario está muy preparado. Lleva años entrenándose en conjunto y la mayoría ya tiene experiencia de expediciones por haber participado hace años en una empresa alpina en la Cordillera Blanca, en los Andes de Perú.

A los trece miembros designados en principio, se han añadido unos nombres más, y el grupo expedicionario quedará compuesto por los siguientes:

Doctor Juan Ignacio Lorente, jefe de expedición; Angel Landa, director técnico; Angel A. Rosen, Luis Abalde, Luis M. Sáenz, Paco Lusarreta, Juan Carlos Fernández de la Torre, Luis Ignacio Domingo, Rodolfo Kirch, Juan Cortázar, Felipe Uriarte, Ricardo Gallardo, Alfonso Alonso y Julio Villar. Les acompañarán, también, dos cineastas profesionales, Fernando Larraquer y Angel Lerena, que quieren hacer película de 35 y 16 milímetros sobre toda la expedición.

—¿Qué comida vais a llevar?

—En su casi totalidad, española. Todo el mundo, de todas las partes de España, se ha portado muy bien con nosotros, y nos han regalado comida buena y en grandes cantidades.

En efecto. Luego, me enseñaron otra nave donde tienen la comida ya preparada, pesada, embalada en raciones de bolsillo para todas las alturas, para todas las necesidades, para todos los momentos. Leo marcas conocidas en galletas, chocolates, conservas, concentrados, sopas, y hasta vinos, bebidas y cervezas.

—¿Hasta esto vais a llevar?

—¿Por qué no? En el campamento base será agradable tomarse unas cervezas, y será mejor aún abrir unas botellas de Rioja, para celebrar el éxito del Everest español. ¡Hasta los sherpas lo van a tomar!

En estas empresas no hay que preparar sólo el ataque a la montaña, sino la aproximación. Catorce toneladas de peso a transportar a hombros desde un lugar que se llama Lukla, al campamento base, exigen muchos hombres, a razón de 28 kilos por persona. De Lukla al campamento base suelen contarse seis días de marcha, contando con que el campo de aterrizaje de Lukla permita llevar hasta allá las catorce toneladas por aire. Si no es posible este vuelo, hay que andar quince días más.

El ejército de porteadores estará formado por unos 500 «coolies» de tierras bajas, que ganan aproximadamente un dólar diario. Los sherpas que cuidarán de la instalación de los campamentos de montaña durante el asalto serán 31, dirigidos por dos «sirdar» (capataz) y, además, 15 sherpas suplementarios ayudarán durante un mes a preparar el camino por la cascada de hielo.

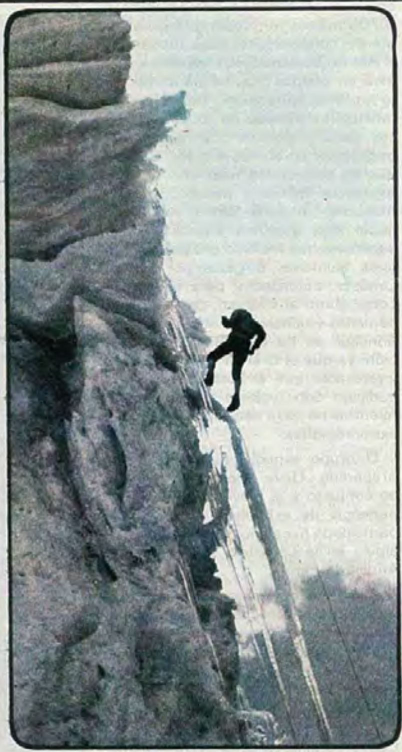
El camino de la cascada de hielo... Esto está dicho muy pronto. La cascada de hielo son 1.200 metros de pared de hielo, que hay que trepar todos los días por sitio distinto, porque todos los días cae, se rompe, se modifica, cambia de forma y de posición. Hay setenta metros de escalera de aluminio desmontable preparados para los problemas de este punto, y ya se sabe que la mayoría de estos trozos combinables desaparecerán tragados por las grietas. ¡Pero algunos persistirán y llevarán a nuestros alpinistas hasta el collado Sur! Y de allí, a la cumbre. «Ya sólo 900 metros», pero lo más duro, lo más fuerte, donde el frío lo paraliza todo, donde el viento lo arrastra todo, y donde el aire casi no existe y hay que llevar máscara de oxígeno para poder respirar. Donde cada paso necesita cinco o seis respiraciones, y donde es imposible dar más de ocho pasos sin detenerse.

Allá arriba está el Everest, a 8.840 metros. Allá van a ir nuestros vascos. ¡Realmente será emocionante tener que volver a Vitoria, expresamente a su vuelta, para poder abrir otra botella de vino de Rioja, para celebrar su gran éxito sobre el techo del mundo!

Agustín FAUS

TECHO DEL MUNDO

ESPAÑOLES A LA CONQUISTA DEL EVEREST



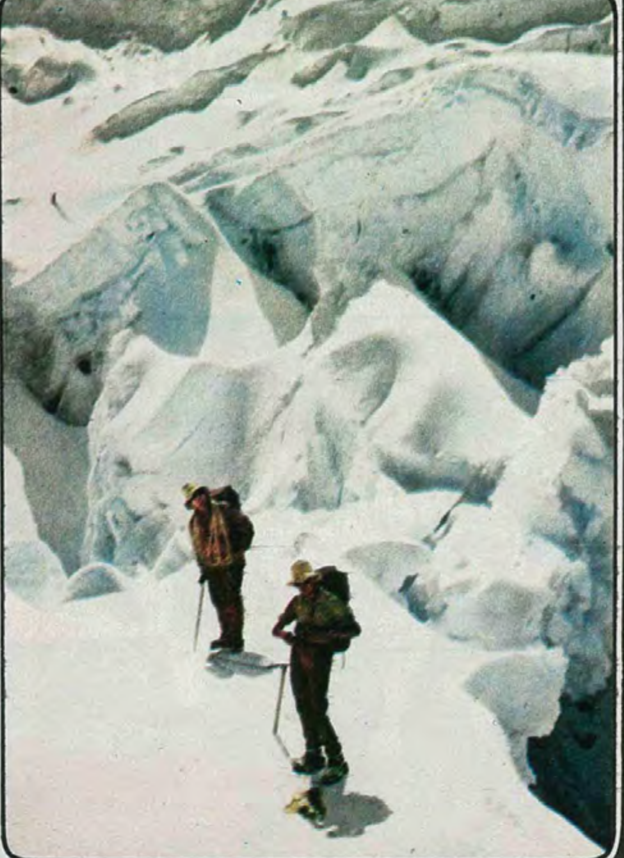


EVEREST.—Circo Oeste

● Siete veces el hombre ha llegado al techo del mundo, coronando el Everest. Hillary fue el primero en conseguirlo, en 1953. Por supuesto que antes y después hubo muchos fracasos, porque la escalada es dura y peligrosa. Dentro de unos días un grupo de españoles intentará la proeza de vencer a la montaña, al viento y al frío. Los grabados son una muestra de las dificultades a vencer.



Porteadores



UN POSITIVO PARA EL ATLETICO DE MADRID



Esteban no quiere correr riesgos y se lanza por el balón, que pasaría rozando el larguero.



Terminó en empate sin goles el encuentro Elche-Atlético de Madrid. En el grabado, un despeje de puños del meta ilicitano.

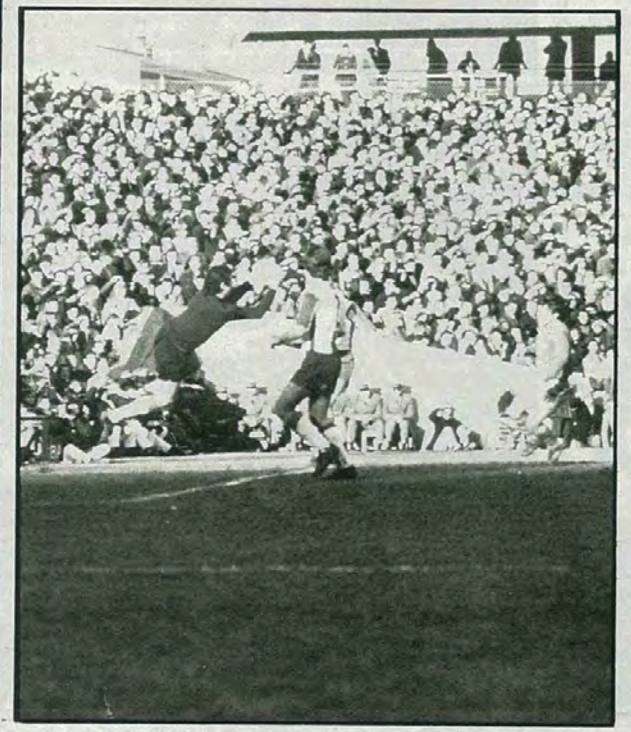


Cuando Heredia se internaba peligrosamente hacia la meta defendida por Reina, fue objeto de una falta.



Gárate ha disparado contra la meta del Elche, pero Esteban detiene el balón.

DUREZA SIN GOLES EN SARRIA



Parada del meta españolista Borja a tiro de Sotil.



Cruyff aparece caído en el suelo a consecuencia de una falta de que ha sido objeto.

Borja se hace tranquilamente con un balón que intentaba rematar Sotil. Fotos A. Vega, enviado especial.

NADIE DERROTA AL BARCELONA DE CRUYFF



Cruyff ha sacado una falta. El balón rebasaría la barrera españolista, pero la jugada no tendría consecuencias de cara al marcador.



De Felipe despeja ante la mirada atenta del jugador holandés, que en esta ocasión no tendría oportunidad de disputar el balón al central blanquiazul.



Granero se adelanta a la acción de Marcial e impide que este remate sobre la portería de Borja. En la imagen también aparece Romero.



Marcial, siempre atento a un posible remate, trata de cabecear un balón obstaculizado por Glaría, que ha saltado con él, aunque sin posibilidad, esta vez, de ganarle la acción.—Fotos A. Vega, enviado especial.